

Sveučilište u Zagrebu  
Filozofski fakultet  
Odsjek za romanistiku

**VARIJACIJE U IZGOVORU FONEMA /L/ Y /R/  
U VARIJANTI ŠPANJOLSKOGA JEZIKA  
IZ HUELVE I ALMERIJE**

**Diplomski rad**

Student:  
Karmen Bevanda

Mentor:  
dr.sc Maša Musulin

Zagreb, srpanj 2015.

Universidad de Zagreb  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Departamento de Estudios Románicos

**VARIACIONES DE LOS FONEMAS /L/ Y /R/  
EN LAS VARIANTES DEL ESPAÑOL  
DE HUELVA Y ALMERÍA**

**Tesina**

Estudiante:  
Karmen Bevanda

Tutor:  
dr.sc. Maša Musulin

Zagreb, julio 2015

## AGRADECIMIENTOS

Los resultados de este proyecto están dedicados a todas aquellas personas que, de alguna forma, permitieron que se llevara a cabo. Antes de todo, quiero darle las gracias a mi supervisora, la doctora Maša Musulin, y a todos los profesores de Filología Hispánica de la Universidad de Zadar y de la Universidad de Zagreb, por haber avivado mi interés por la lengua y la cultura españolas, por haberme enseñado a amar todos los aspectos que caracterizan una lengua y por haberme dado la posibilidad de entrar en el mundo del trabajo con profesionalidad y paciencia, con pasión y sabiduría.

Gracias también a los profesores de la Universidad de Huelva, donde tuve la posibilidad de estudiar Filología Hispánica por un periodo de cinco meses y aprender mucho sobre el dialecto andaluz y la cultura andaluza.

Gracias a los profesores de la Universidad de Almería por haberme ayudado a ponerme en contacto con los informantes de mi estudio lingüístico, a encontrar y descubrir estudiosos que se ocuparon de este tema lingüístico y haberme regalado libros y materiales útiles para el desarrollo de mi tesina.

Gracias a todas las personas que colaboraron en este trabajo lingüístico, que tuvieron paciencia durante las grabaciones, que contestaron a mis correos o mensajes, que con su empeño se convirtieron en parte imprescindible de este grande proyecto.

Para terminar, quiero agradecer a toda mi familia y a mis amigos el haber contribuido a la realización de mi tesina y haberme dado fuerza y paciencia para acabar mis estudios, con su apoyo sentimental, moral y económico, sin el cual no habría podido superar todos los obstáculos en el largo camino de mi carrera universitaria.

## Sažetak

Ovaj rad analizira fenomen karakterističan za Andaluziju: neutralizaciju lateralnog konsonanta /l/ i rotacizam konsonanata /r/ i /r/ na implozivnom položaju ili unutar rečenice te gubitak fonema /l/ i /r/ na finalnoj poziciji u riječi. Analiza obuhvaća govor Huelve (i pripadajućih provincija) i Almerije (i pripadajućih provincija). Mnogi lingvisti kao što su A. Alonso, Fernández-Sevilla, Alarcos, García Marcos, Salvador, Granados, Rufo Sánchez, Quilis-Sanz, Rissel u svojim su radovima obradili rotacizam i lambdacizam smatrajući ih fenomenima prisutnim u cijeloj Španjolskoj te posebice u Andaluziji. Uzroci koje su nalazili bili su psihološke, povijesne, strukturalne i kulturne naravi te ekonomičnost samoga jezika. Cilj ovog rada je proučiti uzroke ovog fenomena uzimajući u obzir sve do sad spomenuto i analizirati neovisne varijable kao što su spol, dob i kultura da bi se ustvrdilo utječu li ili ne na njihovu realizaciju. Obradeno je 18 snimki iz Huelve i 29 snimki iz Almerije. Svakom sudioniku poslan je upitnik od tri dijela s ciljem proučavanja fonema u spontanom govoru, putem ciljanih pitanja i prilikom čitanja teksta. Analizirana obilježja nisu ravnomjerno raspoređena niti između mlađih i starijih niti između muškaraca i žena. Dobiveni prosjeci registriranih obilježja u Huelvi i Almeriji ne omogućuju nam jasno razlikovati zapadni od istočnog dijela Andaluzije i ne podudaraju se uvijek s hipotezom ovog rada. Pretpostavlja se da je glavni uzrok fenomena neutralizacije fonema tendencija jezika k ekonomičnosti te povijesni razlozi.

**Ključne riječi:** rotacizam, lambdacizam, lingvistički faktori, sociolingvistički faktori, kvantitativno istraživanje

## Resumen

El presente trabajo analiza un fenómeno típico de Andalucía: la neutralización de la consonante lateral /l/ y de las consonantes róticas /r/ y /r/ en posición implosiva o dentro de la frase, y la desaparición del fonema /l/ y /r/ en posición final de palabra, en el habla de Huelva (y sus provincias) y Almería (y sus provincias). Lingüistas como A. Alonso, Fernández-Sevilla, Alarcos Llorach, García Marcos, Salvador, Granados, Rufo Sánchez, Quilis-Sanz, Rissel abarcaron en sus estudios el tema del rotacismo y el lambdacismo, considerándolos fenómenos generalizados en España y muy marcados en Andalucía, atribuyéndoles causas de naturaleza psicológica, histórica, estructural, cultural, de economicidad del lenguaje. El objetivo de este trabajo es examinar las causas de este fenómeno teniendo en cuenta lo que ya se ha mencionado y considerar las variables independientes del sexo, la edad y la cultura para verificar si influyen o no en las realizaciones. Se estudiaron 18 grabaciones de Huelva y 29 grabaciones de Almería: a cada uno de los informantes se le envió una encuesta de tres partes con el fin de analizar los fonemas en el habla espontánea, en preguntas miradas y en la lectura de un texto. Los rasgos estudiados no son regulares ni entre jóvenes y mayores, ni entre hombres y mujeres, los porcentajes de casos registrados en Huelva y Almería no permiten obtener una clara distinción entre la parte occidental y oriental de Andalucía y no corresponden siempre a las hipótesis de este trabajo. Se supone que la causa principal del fenómeno de neutralización de estos fonemas es la tendencia de la lengua a la economicidad y causas de tipo histórico.

**Palabras clave:** rotacismo, lambdacismo, factores lingüísticos, factores sociolingüísticos, investigación cuantitativa.

## Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>2. Fonética y fonología del español .....</b>	<b>3</b>
2.1 Las consonantes líquidas /l/ y /r/ .....	5
2.1.1. Variación de la consonante sonante lateral .....	7
2.1.2. Variación de la consonante sonante rótica .....	8
2.2. La sílaba. ....	10
<b>3. La variedad andaluza.....</b>	<b>13</b>
3.1 Breve historia del andaluz .....	14
<b>4. Estudios previos sobre el fenómeno de neutralización de /l/ y /r-r/ .....</b>	<b>17</b>
<b>5. Hipótesis del presente trabajo lingüístico .....</b>	<b>23</b>
<b>6. Metodología.....</b>	<b>24</b>
6.1 Informantes.....	25
6.1.1 Informantes de Huelva.....	27
6.1.2 Informantes de Almería.....	28
6.2 Instrumento de recolección de datos .....	28
6.3 Observaciones sobre la encuesta .....	31
6.4 Recolección de los datos .....	31
<b>7. Resultados .....</b>	<b>32</b>
7.1 Primera parte de la encuesta: Huelva .....	32
7.2 Segunda parte de la encuesta (preguntas miradas): Huelva .....	33
7.3 Tercera parte de la encuesta (lectura del texto): Huelva .....	34
7.4 Primera parte de la encuesta: Almería.....	38
7.5 Segunda parte de la encuesta (preguntas miradas): Almería.....	39
7.6 Tercera parte de la encuesta (lectura del texto): Almería.....	40
7.7 Resultados divididos por parte occidental y oriental de Andalucía .....	44
<b>8. Factores sociolingüísticos.....</b>	<b>47</b>
8.1 Factor social de sexo .....	47
8.2 Factor social de edad .....	50
8.3 Factor social de cultura y nivel de formación .....	52
<b>9. Conclusión.....</b>	<b>57</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>60</b>

## Índice de figuras

<b>Figura 1.</b> Geometría de los rasgos distintivos de los segmentos consonánticos sonantes del español .....	5
<b>Figura 2.</b> Fenómenos de debilitamiento de la coda silábica.....	12
<b>Figura 3.</b> Límites neutralización $-R = -L$ según los datos del ALPI.....	25

## Índice de cuadros

<b>Cuadro 1.</b> Primera parte de la encuesta.....	29
<b>Cuadro 2.</b> Segunda parte de la encuesta.....	29
<b>Cuadro 3.</b> Tercera parte de la encuesta: texto en castellano .....	30
<b>Cuadro 4.</b> Tercera parte de la encuesta: texto en andaluz.....	30

## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b> Rasgos distintivos de los segmentos consonánticos sonantes del español.....	6
<b>Tabla 2.</b> Estructura silábica .....	10
<b>Tabla 3.</b> Resultados de la primera parte de la encuesta en Huelva .....	32
<b>Tabla 4.</b> Resultados de la segunda parte de la encuesta en Huelva.....	33
<b>Tabla 5.</b> Resultados de la tercera parte de la encuesta (lectura del texto) en Huelva.....	35
<b>Tabla 6.</b> Resultados de la primera parte de la encuesta en Almería .....	38
<b>Tabla 7.</b> Resultados de la segunda parte de la encuesta en Almería .....	40
<b>Tabla 8.</b> Resultados de la tercera parte de la encuesta en Almería .....	41
<b>Tabla 9.</b> Porcentajes de realizaciones en Huelva y Almería .....	45
<b>Tabla 10.</b> Número de rasgos estudiados por sexo y media aritmética en Huelva. ....	48
<b>Tabla 11.</b> Número de rasgos estudiados por sexo y media aritmética en Almería .....	49
<b>Tabla 12.</b> Factor social de edad en Huelva.....	50
<b>Tabla 13.</b> Factor social de edad en Almería. ....	51
<b>Tabla 14.</b> Nivel de formación y lugar de proveniencia en Huelva.....	53
<b>Tabla 15.</b> Nivel de formación y lugar de proveniencia en Almería .....	55

## 1. Introducción

El presente trabajo pretende analizar el comportamiento de los sonidos /l/ y /r/ en posición implosiva de palabra, dentro de la frase y en posición final de palabra. Se tomaron en cuenta como regiones sociolingüísticas la ciudad de Huelva, situada en el Occidente Andaluz de la Península Ibérica, y la ciudad de Almería, situada en el Oriente Andaluz de la Península Ibérica.

En un gran número de provincias de Andalucía estos dos fonemas sufren un tipo de debilitamiento o neutralización en posición implosiva de palabra que hace que se produzca un archifonema entre [l] y [r], que la lateral /l/ se convierta en la rótica /r/ o /r/ o viceversa. En posición final de palabra, la lateral /l/ y la rótica /r/ pueden desaparecer y hacer que la vocal que las precede se abra en su pronunciación.

La elección del tema se debe, en primer lugar, a que ha sido poco analizado en la manera en la que se va a presentar a continuación, es decir, porque no se encontró un estudio lingüístico donde se ponían en relación estas dos ciudades, Huelva y Almería, como occidente y oriente de Andalucía. En segundo lugar, el interés por este cambio lingüístico nació en contacto con los hablantes de Huelva durante un periodo de cinco meses, cuando se percibió por primera vez en la comunicación que existía esta peculiaridad en el habla de esta zona de la Península, además de los cambios más comunes que ya se conocían por estudiarse en la Universidad: por ejemplo la desaparición de /s/ final de palabra, el yeísmo, el seseo y ceceo, la pérdida de la consonante final /d/, la pérdida de la /s/ entre consonantes, la aspiración de /x/ o de /h/ procedente de /f/ latina inicial, la tendencia a la elisión y a la fusión de palabras. Todos estos fenómenos resultaban conocidos por haberlos escuchado y estudiado como parte de la lingüística española. En el momento de descubrir este fenómeno, el interés alcanzó toda Andalucía, en búsqueda de lugares donde se manifestaba también este fenómeno. Fue entonces cuando, como segunda ciudad, se optó para Almería (la parte oriental de Andalucía) para dar un entorno geográfico al presente trabajo.

Este estudio lingüístico es de tipo cuantitativo, es decir, se irán examinando los datos de manera numérica, analizando sus frecuencias entre los informantes de dos ciudades, Huelva y Almería. Los informantes se eligieron de manera mirada en la ciudad de Huelva (donde se conocía a los hablantes), mientras que en Almería se eligieron al azar o a través de personas conocidas. Como metodología se usó una encuesta formada por varias preguntas que permitieron alcanzar el objetivo previsto.

Finalmente, otro motivo que contribuyó a elegir este tipo de estudio lingüístico fue el gran interés que suscita el dialecto andaluz, rico en particularidades y elementos que se pueden relacionar con el pasado árabe, el presente lleno de distintas culturas y un futuro que nos hace pensar en nuevos cambios lingüísticos.

Antes de empezar a delinear el entorno teórico, es necesario definir la lengua que es el centro de interés de este trabajo, conocida con dos nombres: castellano y español. Se va a tomar la definición de Hualde (2014), que considera el español de España como español peninsular. A lo largo de los siglos fueron dos los nombres que se dieron, y continúan dándose, para referirse al mismo idioma: castellano y español. «Castellano» para referirse al español de Castilla, que más tarde, por motivos políticos, se difundió en toda la península y también en Hispanoamérica (después de la Conquista); «español» para distinguir el idioma del francés, italiano, etc. Hoy en día el término castellano se usa mucho en la península, ya que hay que distinguirlo del resto de lenguas que hay en España (gallego, catalán, vasco, etc.), mientras que en Hispanoamérica se usan ambas las definiciones, lo que tiene implicaciones culturales e históricas, y que depende del sentido de pertenencia de los habitantes a la Península. Como dicho antes, en este trabajo se utilizará el término *español peninsular* para hablar de algunos cambios lingüísticos que caracterizan la Península.

## 2. Fonética y fonología del español

Cada lengua posee elementos que le pertenecen, entre los que destacan letras, sonidos, fonemas, grafemas, etc. Lo importante es distinguir estos elementos y explicar qué relación hay entre ellos. Por ejemplo, las letras se definen como palabras, sonidos en la palabra, signos para un sonido en la escritura, elementos del alfabeto, grafemas. Una característica del español es que no existe una correspondencia unívoca entre letras y fonemas, aunque en menor medida respecto a lenguas como el inglés y el francés, donde un fonema puede ser representado con tres o más letras. En línea general, cada letra del alfabeto representa un fonema y el español posee tres fonemas que no tienen sus letras: *rr*, *ll* y *ch*. El español estándar posee siete letras que pueden representar varios fonemas y varios fonemas que pueden representarse con letras distintas: la selección de estos elementos depende de la posición de cada sonido en la palabra y del entorno que ocupan otros sonidos. Los hablantes tienen que conocer algunos aspectos de la lingüística para poder combinar las 27 letras del alfabeto y los 24 fonemas posibles (Jelaska y Musulin: 2011).

Cada sonido en una lengua tiene su forma de representación, y muchas veces depende de las variedades regionales o dialectos del español, que hacen que la pronunciación de algunas palabras cambie de lugar en lugar. Las ciencias que se ocupan de los sonidos, de manera distinta, son la fonética y la fonología. Sus funciones y sus campos de investigación han cambiado a lo largo de los últimos dos siglos, período de mayor desarrollo de la lingüística.

En la lingüística contemporánea la relación entre fonética y fonología es un tema que continua generando muchas discusiones. Ambas ciencias están relacionadas entre sí y no podrían existir la una sin la otra: la fonología estudia la estructura y los sonidos de los fonemas, mientras que la fonética se ocupa de estudiar el aspecto físico de los sonidos del habla, las características específicas de cada sonido. (Hualde 2014:13).

Cabe mencionar una definición apropiada de fonema en la lingüística, y aquí presentamos la de Hualde (2010:46):

Utilizamos el término fonema para referirnos a un sonido contrastivo en una lengua determinada. Así diremos que en /pan/ tenemos tres fonemas /p/, /a/, /n/. [...] El fonema no tiene significado alguno, al reemplazar un fonema por otro en una palabra podemos obtener una palabra diferente. Dos palabras que sólo se diferencian en un sonido (y tienen significados diferentes) forman un par mínimo.

Sin embargo, un fonema no se produce siempre de la misma manera, porque se relaciona con otros factores, como otros sonidos con los que está en contacto, el estilo del habla, la rapidez de elocución, etc. Por eso se dice que una secuencia de fonemas no se

pronuncia nunca de la misma manera dos veces. En este caso se habla de variaciones de los fonemas, llamadas alófonos, que se representan entre corchetes, [ ].

En español hay muchos fonemas que tienen realizaciones distintas en contacto con otros fonemas: la posición cambia la pronunciación, generando varios alófonos. Por ejemplo el fonema /d/ tiene dos variantes o alófonos, [d] y [ð]: la primera como consonante oclusiva, la segunda como aproximante, según el contacto fónico que tiene con otros fonemas en contacto.

Este estudio lingüístico se ocupará de los cambios que ocurren en la pronunciación de los fonemas /l/ y /r-ɾ/, como consonante lateral la primera, y consonante rótica la segunda. Se irán explicando estos fenómenos desde el punto de vista fonológico: si se trata de cuestiones de simplicidad o economicidad del lenguaje, incluyendo también los factores sociolingüísticos de sexo, edad, cultura.

Como se ha mencionado antes, la fonología es la ciencia que estudia «cómo se estructuran los segmentos y los elementos suprasegmentales de una lengua para transmitir significados» (RAE 2011:54). Desde el punto de vista articulatorio, cada lengua posee su manera de producir una consonante, según el contacto con vocales u otras consonantes dentro de una palabra. En este caso se habla de *coarticulación fonética*, que es el objetivo de estudio de la fonología en general y de este estudio lingüístico en particular.

La fonología como ciencia tiene gran capacidad explicativa, quiere determinar las causas de unos fenómenos y hacer sus generalizaciones. De este modo, es posible predecir el comportamiento de algunas formas lingüísticas y comprender el funcionamiento de una lengua.

Los fonemas eran considerados las unidades básicas de la fonología, pero hoy en día no se habla ya de fonemas sino de *rasgos distintivos*: cada fonema tiene una característica organizada en varias clases naturales de carácter articulatorio. Los rasgos distintivos son de tipo binario, es decir, un fonema puede poseer una característica o no, y en cada caso hay que indicar ambas las informaciones, por eso se utiliza el símbolo [±].

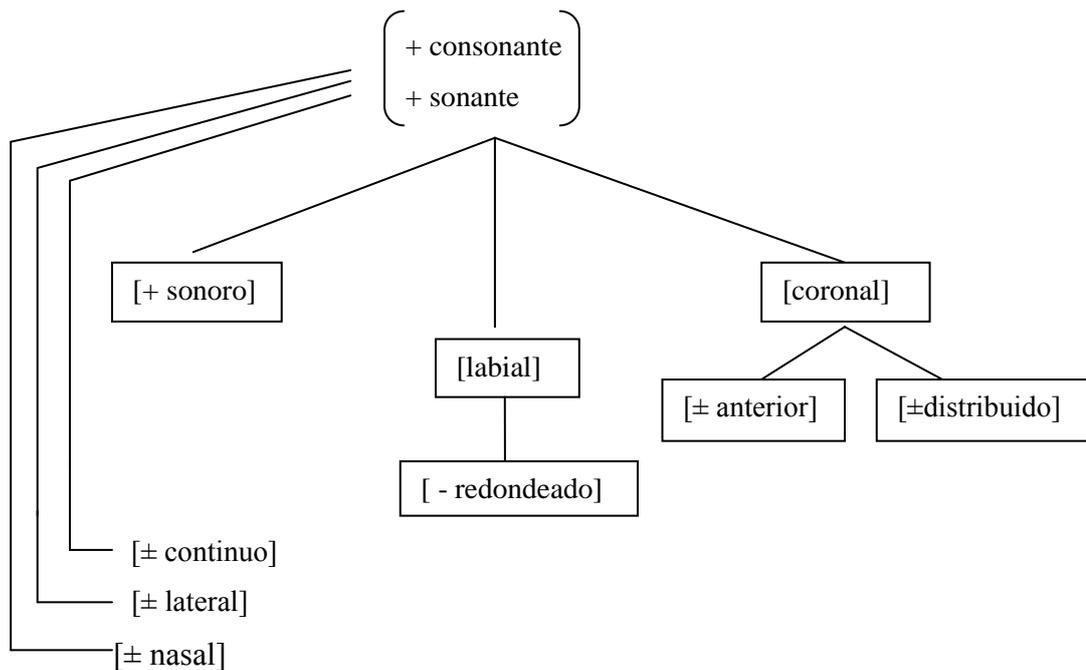
La clasificación fundamental de carácter binario de un fonema es consonante o vocal [±consonante], que se representa con sus valores [+consonante] y [-consonante]. La diferencia es de tipo articulatorio, es decir, según la libertad que tiene el aire al momento de fluir en el canal fonatorio. Las consonantes tienen también otro rasgo importante: [±sonante]. Después de establecer estos rasgos que caracterizan la raíz del segmento, se puede pasar a otros rasgos distintivos del español: [±sonoro], [±nasal], [±anterior], [±distribuido], [±redondeado], [±alto], [±bajo], [±alto], [±continuo], [±estridente], [±retraído]. (RAE 2011)

## 2.1 Las consonantes líquidas /l/ y /r-r/

Los sonidos consonánticos del español se clasifican en dos grupos, según la articulación y las características acústicas: obstruyentes y sonantes. Los primeros se caracterizan por hacer de obstáculo parcial o total a la salida del aire en su realización, generando un ruido impulsional (oclusivas) o continuo (fricativas). Las consonantes sonantes se diferencian de las obstruyentes por permitir salir el aire sin fricción ni turbulencia. Las consonantes que pertenecen a este grupo son [l], [r] y [m], respectivamente lateral, rótica (vibrante) y nasal. (RAE 2011: 211)

En seguida se va a presentar la geometría de los segmentos consonánticos, a saber, los rasgos distintivos característicos de su zona de articulación. Así lo representa la RAE (2011):

**Figura 1.** Geometría de los rasgos distintivos de los segmentos consonánticos sonantes del español



En la **figura 1** se pueden ver los rasgos distintivos de las tres consonantes sonantes del español: [l], [r] y [m]. Vamos a ver en particular lo que caracteriza los sonidos [l] y [r]: en cuanto al segmento sonante lateral /l/, los rasgos distintivos son [+sonoro], [coronal], [+anterior], [- distribuido], [- continuo], [+lateral]; en cuanto al segmento sonante rótico /r/, los rasgos distintivos son [+sonoro], [coronal], [- anterior], [- distribuido], [- continuo], [- lateral], [- nasal] y para acabar el segmento sonante rótico /r/ se diferencia de /r/ solo por ser [+continuo].

Según la **figura 1** los rasgos distintivos que distinguen las dos consonantes son [±anterior] y [±lateral], y por eso es más fácil que se confundan los dos sonidos en la pronunciación y realización: la diferencia principal está en la zona de articulación.

Para aclarar este punto sobre los rasgos distintivos de las consonantes, se presentará una tabla extraída de la RAE (2011: 216-247) que representa las diferencias y similitudes entre ellas.

**Tabla 1.** Rasgos distintivos de los segmentos consonánticos sonantes del español

	/l/	/r/	/r/
Consonante	+	+	+
Sonante	+	+	+
Continuo	-	-	+
Lateral	+	-	-
Sonoro	+	+	+
Anterior	+	+	+
Distribuido	-	-	-

La consonante lateral /l/ y la róticas /r-r/ se definen también como consonantes líquidas y, como explica Hualde, (2014:177):

El termino consonante líquida incluye a las laterales (sonidos como la /l/) y a las vibrantes (o «róticas», es decir, sonidos como la /r/). Tales sonidos suelen compartir propiedades distribucionales y de otros tipos: por ejemplo, en español solo la lateral /l/ y la vibrante simple /r/ pueden ser el segundo segmento de un grupo consonántico (p.ej. blusa, bruto). Sin embargo, articulatoriamente son bastante diferentes.

Lo que tienen en común la consonante lateral /l/ y las consonantes róticas /r-r/ es que pueden formar parte del inicio o ataque silábico, estableciendo un grupo consonánticos con los segmentos /p/, /k/, /b/, /g/ y /f/, por ejemplo en las palabras *pleno* ['pleno], *claro* ['klaro], *blanco* ['blan̄ko], en el caso de la lateral, y *tren* ['tren], *brota* ['brota], *crin* ['krin] en el caso de la rótica (vibrante). (RAE 2011:212)

Los segmentos sonantes laterales, como las vocales u otras consonantes, sufren a menudo algunos procesos que generan diferentes alófonos. La explicación para estos fenómenos está determinada por diversos factores: el dominio y el ámbito en el que se producen, la posición en la que aparece el proceso (posición inicial de sílaba o final del enunciado), el contexto fónico, las repercusiones del proceso en el sistema fonológico, la naturalidad del proceso y los aspectos sociales.

Por pertenecer al mismo grupo de consonantes, /l/, /r/ y /ɾ/ pueden contribuir a un cambio fonético dentro de las palabras. Es un fenómeno que se halla sobre todo en Andalucía y en muchos lugares de Hispanoamérica: la tendencia a neutralizar el contraste entre /l/ y /ɾ/ ante consonante o al final de palabra, así que no se distinguen por ejemplo *harto* y *alto*, *mar* y *mal*. Hay muchos casos posibles según el lugar donde se manifiesta este cambio: por ejemplo la palabra *carne* se puede pronunciar [kárne] ~ [kálne] ~ [káhne] ~ [kán:e] (Hualde 2011:189).

Los procesos que generan diferentes alófonos son, por ejemplo, rotacismo, lambdacismo, yeísmo, rehilamiento, deslateralización, resilabación, asimilación, debilitamiento, geminación, aspiración, elisión, vocalización, nasalización y palatalización. Más adelante se analizarán en particular el rotacismo, el lambdacismo, el debilitamiento, la elisión y la aspiración.

### **2.1.1. Variación de la consonante sonante lateral**

La posición silábica de la consonante lateral alveolar /l/ favorece a menudo un proceso de debilitamiento con cambios fonéticos evidentes. Sobre todo cuando se halla en coda silábica cambia su articulación y se genera el fenómeno de *rotacismo*: transformación de [l] en [r], por ejemplo, en las palabras *bolso* ['bor.so], *algo* ['aɾ.ɣo], *pulsar* [pur'saɾ]. Los dos sonidos implicados en el fenómeno del rotacismo se describen como «consonantes sonantes orales sonoras coronales anteriores, y pueden describirse como no continuas lateral y percusiva, si se trata de las variantes [l] y [r]» (RAE 2011: 228). La explicación de este fenómeno está en el hecho de que la diferencia entre estos dos sonidos radica en la realización de un rasgo distintivo [±lateral].

El fenómeno del rotacismo, según la RAE (2011:228), tiene su origen en el andaluz y se documenta ya en el latín medieval: la realización de [l] en posición implosiva aparece debilitada y se acerca mucho a la articulación de [r], vibrante, y eso hace que en ciertas zonas se confundan las dos consonantes. Siendo originario de Andalucía, el fenómeno del rotacismo se puede encontrar en muchas zonas de Hispanoamérica (Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador). En la Península se puede encontrar en Andalucía oriental, Murcia, Extremadura, Canarias, La Mancha. En Andalucía la pronunciación más común de las líquidas ante consonante es la de una vibrante. Se pueden ver en ejemplos como huelga [we 'r ɣa], e[r] destino, [sor 'ða ðo].

Además de cambios en posición implosiva, el rotacismo se puede producir también en inicios silábicos. Como se ha ya mencionado, lo que tienen en común las dos consonantes es la posibilidad de encontrarse al inicio o ataque silábico, y es aquí donde nace el proceso de rotacismo: en grupos iniciales de sílaba. Aquí se incluyen los grupos [pl], [bl], [fl], [kl] y [gl], y según la RAE (2011) «el proceso es común en el occidente español (Oviedo, León, Zamora, Salamanca y Cáceres [...] también ejemplos en Murcia, Andalucía (concretamente en Granada, Málaga, sur de Córdoba y suroeste de Almería) y en Canarias». La RAE no menciona en ningún momento la parte occidental de Andalucía, que es lugar de interés para este estudio.

Otros fenómenos en cuanto a las consonantes líquidas /l/ y /r/ son la aspiración, la asimilación y la elisión en posición implosiva. En este estudio no se tratará por extenso la aspiración, si bien se mencionarán casos de asimilación total (geminación) y se analizará el caso de elisión (pérdida) de /l/ y /r/ al final de palabra. En cada caso cabe mencionar estos cambios como ayuda y punto de partida para estudios futuros. La aspiración genera el cambio [l] > [h] e implica la «disociación de los rasgos distintivos»; la geminación implica una asociación completa a los rasgos del segmento consonántico siguiente, es decir, una pronunciación doble de dos consonantes, por ejemplo, *golpe* ['gop.pe], que se puede interpretar como asimilación completa de la consonante lateral o como una duración más larga de la consonante siguiente. En cuanto a la elisión, puede presentarse en posición interior y final de palabra y puede compensarse con la abertura de las vocales de las sílabas correspondientes. Casos de elisión de este tipo los podemos encontrar en ejemplos como *alto* ['a:.to], *alma* ['a.ma], *el hospital* [elohpitá], *mujer* [muxé].

### 2.1.2 Variación de la consonante sonante rótica

Son dos los segmentos róticos del español: /r/ y /r/. La denominación que se les da es respectivamente de *vibrante simple* y *múltiple*. La RAE (2011) prefiere usar el término vibrante para la consonante considerada *múltiple* (como en la palabra *carro*) y el término *percusiva* para la consonante simple (como en la palabra *caro*).

Como se ha comentado más arriba antes en cuanto a la consonante sonante lateral, la consonante sonante rótica puede hallarse en posición intervocálica interior de palabra (*pero* ['pero], *caro* ['karo], *coro* ['koro]); puede encontrarse como segmento del inicio o ataque de la sílaba después de /p/, /t/, /k/, /b/, /d/, /g/ y /f/, por ejemplo, en las palabras *primo* ['primo], *trío* ['trío], *broma* ['broma]. La vibrante /r/ puede encontrarse a comienzo de palabra (*rana*

[ˈrana]), en posición interior intervocálica (perro [ˈpero]) o después de las consonantes /n/, /l/ o /s/ (Enrique [enˈrike], Israel [izraˈel]). En posición implosiva, interior o final de palabra, el uso de la vibrante o de la percusiva depende del énfasis que se le pone en el momento de la articulación.

La consonante sonante rótica puede sufrir, como la lateral, fenómenos de variación que generan varios alófonos con características distintas o incluso elisiones. El modo de articulación se relaciona con estos procesos de cambio, generando debilitaciones vinculadas por la posición que tiene la consonante en la sílaba.

De este modo, los cambios que pueden sufrir las consonantes róticas se clasifican según fenómenos de debilitamiento, vocalización, elisión, asimilación (geminación), lambdacismo, realizaciones asibiladas. En este trabajo se tratará especialmente de los fenómenos de lambdacismo, debilitamiento, elisión y se mencionarán algunos aspectos sobre la asimilación (geminación) de esta consonante.

La consonante percusiva /r/ postnuclear en general se elide en posición final de palabra, sobre todo en los infinitivos, *ver* [ˈbe] ~ [ˈbɛ], *comer* [koˈme] ~ [koˈmɛ], etc. Se elide también en posición interior de palabra, generando fenómenos de asimilación (geminación) de consonantes o modificaciones como *carne* [kán.ne] ~ [ká:.n:e]. Este fenómeno lingüístico se halla sobre todo en Hispanoamérica.

Por otro lado, la consonante rótica puede sufrir un proceso de variación que conduce a la lateralización de las realizaciones: este proceso se llama *lambdacismo*. La realización de la consonante lateral [l] hace que las consonantes /r/ y /r/ pierdan su carácter rótico y desde el punto de vista acústico se convierten en laterales. Existen también realizaciones intermedias, que podemos definir como archifonemas, cuando se produce un sonido entre [r] y [l]. El fenómeno de lateralización de la rótica se realiza sobre todo cuando esta consonante se halla en posición postnuclear, y un caso particular es cuando se combina un infinitivo con un pronombre enclítico: decirlo, que se pronuncia [de.ˈsi.lo] ~ [de.ˈθi.lo], o el resultado geminado [de.ˈθil.lo] ~ [de.ˈsil.lo].

Según la RAE (2011), este fenómeno es más frecuente en las hablas meridionales españolas, especialmente en Canarias, pero también en las provincias de Murcia, Granada y Jaén. Se mencionan también los límites de Soria, Logroño y Zaragoza, o Cáceres, el sur de Salamanca y Toledo. En Hispanoamérica es frecuente en las zonas de Cuba, sobre todo a final de palabra, o en República Dominicana, Puerto Rico, etc.

Una vez más, la RAE no menciona las provincias de la parte Occidental de Andalucía como lugares donde se realizan estos tipos de cambios de la rótica.

## 2.2 La sílaba

La sílaba es una unidad fonética diferenciada en la conciencia lingüística de los hablantes. Cada hablante, aunque sea analfabeto, puede dividir con facilidad una secuencia en sílabas. En español, como en las demás lenguas románicas, los fonemas consonánticos se realizan de modo más firme en el inicio de la sílaba, mientras que el núcleo silábico, constituido por una vocal rodeada por unas consonantes, es el lugar donde se reúne la mayor intensidad y la mayor abertura.

La estructura silábica es otro elemento importante y, como se afirma en la RAE, (2011): «la sílaba actúa como principio organizador de una lengua». Los elementos de una sílaba son el NÚCLEO (formado por una vocal) y los MÁRGENES (formados por los sonidos adyacentes al núcleo). Al margen silábico anterior se lo llama INICIO, y los segmentos que ocupan este entorno están en **posición explosiva**. El margen silábico posterior se llama CODA, y sus segmentos están en **posición implosiva**. El núcleo y la coda pueden formar un único constituyente y llamarse RIMA SILÁBICA, y su posición es importante para asignar el acento léxico de una palabra (RAE 2011:14). Para ofrecer un ejemplo de estructura silábica tomamos la palabra «transporte».

**Tabla 2.** Estructura silábica

SÍLABA		
Inicio (posición explosiva)	Núcleo	Coda (posición implosiva)
<i>Tr</i>	<i>a</i>	<i>Ns</i>

Los factores que influyen en la estructura de la sílaba son muchos: desde las características fonéticas y fonológicas de los sonidos hasta el grado de abertura de los sonidos y la posición que ocupan en la secuencia fónica (RAE 2011:284).

En seguida se presentarán algunos ejemplos sobre el principio organizativo de la sílaba. Cuando hay una secuencia silábica VCV (vocal-consonante-vocal), la consonante forma siempre la sílaba con la vocal siguiente, con una estructura de este tipo: V.CV. Lo que resulta importante en este caso es la sonoridad de esta estructura: hay un incremento de sonoridad cuando la consonante se halla en posición explosiva (a principio de sílaba) y no cuando se halla en posición implosiva (a final de sílaba) porque los sonidos en posición explosiva presentan una duración mayor, mientras que los que se hallan en posición implosiva son más breves. Lo que se considera relevante para este estudio son las características de las

consonantes en posición implosiva, porque algunas propiedades aparecen enmascaradas en estos casos: por ejemplo, en la palabra *alta* - ['al.ta], la consonante lateral [l] se halla en posición implosiva y el sonido resulta enmascarado por la primera vocal; por el contrario, si se hallara en posición explosiva tendría propiedades diferentes.

La agrupación de los sonidos en sílabas depende fonéticamente de los puntos de sonoridad mínima y máxima que cada segmento posee, mientras que fonológicamente depende de la posición de cada sonido. Cada lengua tiene sus combinaciones posibles y para dar una definición de sílaba hay que considerar los aspectos fonéticos y fonológicos que caracterizan la lengua de interés. Los segmentos de la sílaba se ordenan siguiendo la *escala universal de sonoridad*, de la siguiente manera (RAE 2011: 287):

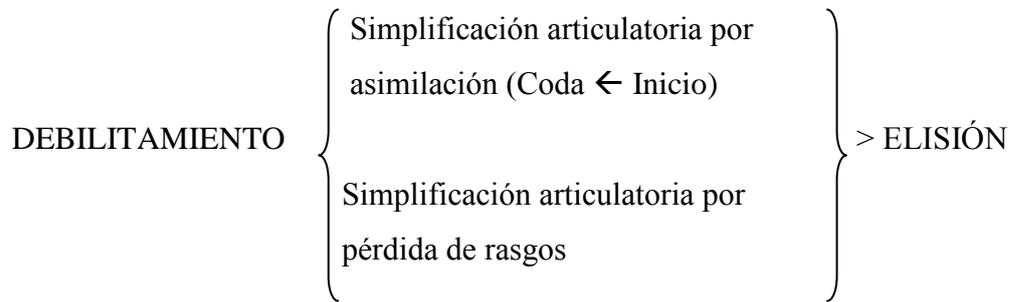
Vocales silábicas > vocales satélites > aproximantes > líquidas >  
nasales > fricativas > africadas > oclusivas

Las vocales se hallan en primera posición por ser las más perceptibles y tener el nivel máximo de sonoridad y abertura; a continuación tenemos los elementos que se ven en la escala universal arriba. El núcleo silábico en español está siempre formado por una vocal y a su alrededor (márgenes) se hallan los elementos con menor grado de sonoridad. La combinación de los segmentos en la sílaba respeta casi siempre la escala de sonoridad, aunque es un fenómeno que no se puede generalizar.

Como se ha mencionado anteriormente, una sílaba está formada por un inicio o ataque, un núcleo y una coda: el inicio se halla antes del núcleo y la coda después del núcleo. En cuanto a las características del inicio silábico, puede hallarse a principio de palabra o en interior de palabra. El grupo consonántico más interesante para este estudio es el formado por una consonante oclusiva o fricativa seguida por una líquida /r/ o /l/: /pr/, /br/, /tr/, /dr/, /gr/, /kr/, /fr/, /pl/, /bl/, /tl/, /kl/, /gl/, /fl/, en posición inicial de palabra (inicio de sílaba) o en posición interior de palabra (inicio de sílaba). En cuanto a las características de la coda silábica, que puede también aparecer en posición final de palabra o en interior de palabra, se presenta un fenómeno muy interesante para este trabajo: el proceso de debilitamiento, asimilación o elisión de los segmentos en posición de coda silábica. Entre estos, destaca la desaparición de los contrastes entre /r/ y /l/, con un proceso de relajación e incluso elisión del segmento.

La RAE (2011:323), representa de esta manera este fenómeno:

**Figura 2.** Fenómenos de debilitamiento de la coda silábica



Todos estos aspectos mencionados que se refieren a la estructura silábica española son relevantes para el presente trabajo porque permiten explicar las razones de los cambios lingüísticos que se pretenden estudiar. Se obtendrán sobre todo realizaciones en posición implosiva de sílaba, en posición implosiva interior de palabra y, en menor medida, en posición explosiva de sílaba.

### 3. La variedad andaluza

Cada lengua posee sus variedades geográficas o dialectos, que no se pueden limitar a través de fronteras geográficas y que dependen de factores históricos, culturales, socioeconómicos, etc. El español peninsular posee dos grandes dialectos: el español centro-septentrional y el español meridional o «andaluz» (que comprende no solo Andalucía, sino también Murcia, parte de Extremadura y La Mancha).

La variante estándar de España es característica del norte y centro de la Península, y se reconoce, por ejemplo, por el contraste fonológico entre /s/ y /θ/, donde el último fonema se realiza en casos ortográficos de <z> y <c> y en secuencias <ce>, <ci>. (Hualde 2014: 285)

La variante centro-septentrional se caracteriza, por ejemplo, por una pronunciación más marcada del fonema /x/ en palabras como *mujer* o *jota*, o la pronunciación más posterior del fonema /s/ a diferencia de la pronuncia en Hispanoamérica. También son característicos fenómenos como la menor distinción entre los fonemas /k/ y /j/ y la elisión de /-d-/ en los participios (*cantado*, *llegado*) u otras palabras.

El español meridional o andaluz se considera más innovador o radical respecto a las variantes del norte y centro de la Península (Hualde 2014: 286). Los procesos que se encuentran en la variante andaluza son sobre todo de debilitamiento o reducción de algunas consonantes, lo que provoca una pronunciación diferente a la estándar. Los rasgos característicos del andaluz son: carencia de contraste entre /s/ y /θ/, aspiración de *h* que en latín era *F*, aspiración de *-s* implosiva (*heheo*) o de *s-* o *c-* (*z*) inicial de palabra o sílaba (*hí* ‘sí’, fenómeno general en Andalucía), yeísmo, pérdida de la *d*, alteraciones de *-r* y *-l*, relajación del sonido *ch*, articulación aspirada de la *j*, aspiración de las consonantes finales *-s* y *-z*, confusión de *-r* y *-l* finales de sílaba en *-r* en casi toda Andalucía y, en menor medida, en *-l*, geminación del grupo *-rl-* en *l-l* o asimilación completa en *l*, relajación y velarización de *-n* final, rotacismo (conversión en *r* de la *l* de los grupos consonánticos *pl*, *bl*, *cl*, *fl* y *gl*) con distribución geográfica y social irregular. Todas estas características del andaluz tienen una distribución que abarca, o bien la parte occidental u oriental de la región (o ambas), o bien la parte septentrional y meridional de Andalucía.

Desde el punto de vista léxico, morfológico y sintáctico se presentan igualmente algunas diferencias con el español estándar: muchos arabismos, galleguismos, portuguesismos, italianismos en el léxico, así como realizaciones distintas en la morfología, empleo poco frecuente de «vosotros», sustituido por «ustedes», que indica la segunda o tercera persona del verbo. También se puede percibir el uso de la forma «fuera» por «hubiera»

como auxiliar del pluscuamperfecto de subjuntivo, de «haber» por «hacer» o «ser» por «estar».

Con respecto a la sintaxis, es difícil deducir algunos procedimientos específicos o propios de una variedad, ya que los aspectos andaluces se notan más en la lengua hablada, en el uso coloquial, y no en la escritura. Muchos lingüistas suelen decir: «la gramática del andaluz es básicamente la del español hablado» (Narbona, Cano, Morillo 1998: 294).

Los fenómenos típicamente andaluces tienen que analizarse desde el punto de vista estratificacional, vertical y geográfico, teniendo siempre en cuenta la dialectología y la sociolingüística andaluzas.

En este trabajo se intentará analizar un rasgo del andaluz: la neutralización de  $-r/-l$  en posición implosiva de palabra y su desaparición a final de palabra, considerando también los aspectos sociolingüísticos y geográficos de Andalucía.

### **3.1. Breve historia del andaluz**

Desde el punto de vista histórico hay muchos datos que permiten dar un entorno general sobre el desarrollo de la variedad andaluza. Los siglos XIII, XIV y XV se consideran, desde hace ya mucho tiempo, los más importantes para el desarrollo de la lengua española peninsular. Se trata del período de la Edad Media, cuando empieza a formarse la identidad regional y nacional del país desde el punto de vista cultural y lingüístico. En el 1991 el profesor Cabrera dijo, refiriéndose a este periodo histórico: «en el cual descansan, por lo demás – no nos engañemos pensando ingenuamente lo contrario – las raíces históricas de nuestra personalidad y de nuestra identidad regional» (González Jiménez: 2003).

Son muchas las poblaciones que llegaron al territorio de Andalucía a lo largo de los siglos, entre ellos los vándalos, que dejaron el nombre pre-árabe después de ser expulsados en el siglo V:

PORTUS VANDALUS > AL ANDALUS > ANDALUCÍA

Además, la monarquía visigótica estuvo en la Península durante 300 años, desde el 411 hasta el 711, pero su lengua germánica dejó muy pocas huellas en las lenguas románicas porque los visigodos eran un pueblo ya romanizado que, junto a la lengua germánica, escribían en latín. Los visigodos hicieron notables aportaciones a la cultura, sobre todo en los ámbitos del derecho, el cristianismo y el léxico.

En el 711, por el estrecho de Gibraltar, llegaron los árabes, sirios y bereberes. En muy poco tiempo consumaron la conquista musulmana de la Península Ibérica y echaron a los

visigodos: por un lado, Al Ándalus, por otro, el norte, que tenía el límite en la Provincia de Zaragoza. Ya con esto se puede notar una situación de divergencia entre el sur y el norte de la Península desde el punto de vista cultural y lingüístico.

Había dos lenguas: por un lado la lengua de la cultura, de la administración y de las instituciones académicas, que era el árabe clásico; por otro lado, la lengua románica que hablaban los colonizados. Los habitantes de Al Ándalus hablaban entonces una lengua románica. Este bilingüismo se vio favorecido por el alto grado de tolerancia de los árabes conquistadores hacia los autóctonos, algo que no tuvieron los visigodos.

Existen testimonios del siglo IX que aseguran que el latín y la lengua románica que se hablaba en Al Ándalus (mozárabe), estaban completamente diferenciados en esta fecha. El término *mozárabe* se registró en el 1024. Había dos lenguas en aquel período: *alyamiya* > *aljamía*, que era la lengua hablada en Al Ándalus, la lengua del extranjero, de los bárbaros, una lengua castellana escrita con caracteres árabes; *latiniya* > *ladino*, que era la lengua románica, el castellano hablado por los judíos que fueron expulsados de España en 1492, una lengua donde había elementos que caracterizaron la lengua del siglo XVI.

Hay muchos testimonios árabes del siglo VIII y IX que evidencian una notable diferencia entre la lengua latina y la lengua románica del Al-Andalus. La lengua románica de Al Ándalus era el mozárabe, y los testimonios son las *jarchas* (cancioncillas de dos o cuatro versos populares, mozárabes) y los tratados de medicina y de botánica: vocabulario de palabras en árabe y mozárabe.

Las *jarchas* no permitieron ver bien cómo revolucionó el mozárabe del siglo XII y XIII, pero dejaron muchos testimonios sobre la morfosintaxis del mozárabe.

El mozárabe se considera extinto a finales del siglo XIII por razones históricas: después de muchas revueltas en Toledo y Córdoba, con luchas entre mozárabes y árabes, los primeros son expulsados hacia el norte de España, y aquí empieza la influencia en la lengua del norte.

El siglo XIII fue el más importante en cuanto a los procesos de conquista y reconquista del territorio. Ya en el 1085 se conquistó Toledo, centro de la cultura mozárabe; en el 1134, Zaragoza; en el 1248, el reino de Sevilla por Fernando III el Santo, y en el 1492, Granada. El mozárabe desapareció poco a poco, dejando muchos rasgos en el castellano.

A partir de ese momento empezó la expansión de los reinos cristianos hacia el sur, hacia Andalucía. Según algunos lingüistas, historiadores y profesores, el siglo XIII es el periodo en que nace Andalucía, tanto como concepto que designa la población como concepto que designa la lengua hablada en sus confines. Narbona, Cano y Morillo, en *El español*

*hablado en Andalucía* (1998), otorgan al andaluz tres etiquetas en particular: diversidad, inestabilidad u polimorfismo. Además hablan de «actitudes que oscilan desde el autoestima (por la riqueza, la musicalidad y la gracia), hasta el sentimiento de inferioridad, que responde a determinados hechos de pronunciación de los grupos más desfavorecidos económica y culturalmente».

Son tres los periodos históricos que caracterizan Andalucía: en el siglo XIII nace el vocablo de esta nueva realidad, cuando los territorios del Guadalquivir fueron conquistados; en los siglos XVI y XVII Andalucía y el Reino de Granada se conciben como un único territorio; en el siglo XIX se establece Andalucía como «región» formada por ocho provincias y se establecen la política y la administración (Narbona, Cano, Morillo 1998: 291).

Hay que mencionar un periodo de grandes emigraciones hacia Andalucía que empezó inmediatamente después de la reconquista: desde el norte la población comienza a mudarse hacia el sur de la Península, pero no desaparecieron los musulmanes, que se instalaron sobre todo en los pueblos pequeños de la región. Según Manuel Gonzáles Jiménez (2003: 266-267):

Hacia 1500, por darles una referencia exacta, vivían en Andalucía no más de 400 familias de mudéjares, poco más de 2.000 almas, para una población global calculada a la baja en torno a 750.000 habitantes. Así, pues, es hora de acabar con el tópico de una Andalucía poblada por campesinos de origen musulmán, sometidos a la dura férula de los conquistadores castellanos. [...] Así, pues, la población andaluza se constituyó a partir de los inmigrantes, llegados en un número bastante elevado para las posibilidades demográficas de la Castilla de entonces de todas partes del reino y aún de fuera del mismo.

Los emigrantes provenían en mayor medida de la misma Península (Castilla, León, Galicia, Vizcaya, Extremadura, Navarra, Corona de Aragón y Portugal), pero también de otras partes de Europa (Inglaterra, Francia e Italia).

Es importante tener en cuenta estos datos (aunque no verificables, por falta de documentos precisos) para explicar los orígenes del andaluz y los factores que contribuyeron y continúan a contribuir al desarrollo de este dialecto.

#### 4. Estudios previos sobre la neutralización de /l/ y /r-r/

La neutralización de /l/ y /r-r/ en posición implosiva y a final de palabra es un fenómeno frecuente en toda Andalucía, que se produce también en Hispanoamérica, al que se le han dedicado muchos estudios lingüísticos. Lo que es propio de este fenómeno y que no se encuentra en otros cambios lingüísticos del andaluz es que los resultados no son definitivos y las interpretaciones son varias. A continuación se interpretarán los resultados teniendo en cuenta los estudios previos y añadiendo datos que tal vez no se encontraron en los trabajos de otros lingüistas.

En primer lugar, cabe exponer la teoría fonológica de Emilio Alarcos Llorach:

La frecuencia con que los sonidos se repiten en la cadena hablada caracteriza, sin duda, fonéticamente una lengua dada. Igualmente, la frecuencia con que los fonemas aparecen en la elocución con valor distintivo contribuye a caracterizar fonológicamente tal lengua, mostrando el rendimiento funcional de cada uno de ellos (Alarcos Llorach, 1965:197).

Cada fonema que se realiza de manera distintiva en una lengua puede llegar a formar parte de la fonología de tal lengua: hay que medir algunos fenómenos para demostrar que pueden convertirse en características de la lengua estándar.

Francisco J. García Marcos defendió en 1990 su tesis doctoral, con el título «Estratificación social del español de la costa granadina», donde incluía el estudio muchas variables lingüísticas circunscritas en la zona de la costa granadina. Entre las variables secundarias analizadas se encuentran las alteraciones de los grupos consonánticos con /l/ y /r/, que «se considera en la bibliografía especializada como una de las peculiaridades más marcadas del andaluz» (1991:101). García Marcos menciona Francisco Salvador, que hizo «una exhaustiva investigación sobre la distribución de este fenómeno en todo el ámbito andaluz». A diferencia de otras variantes, este fenómeno se considera muy contestado desde la escuela. Según los resultados de la encuesta de García Marcos (1991), se nota el uso de /C+l/>[C+r], con porcentajes equivalentes en todo el espectro, y su menor uso respecto a [C+l]<[C+r]. Los factores sociales que caracterizan la variante [C+r] son, según García Marcos (1990: 102):

- Los dos primeros niveles generacionales
- Los hábitats litoral y urbano
- La clase alta
- De forma notoria, la cultura alta
- Los profesionales y las amas de casa, si bien por debajo de los estudiantes.
- De forma muy clara, los viajes al exterior de la comarca
- El sexo y el acceso a los M.C.M. no presentan influencias destacables.
- el rechazo al rotacismo está más atenuado en las mujeres.

Estos son los resultados que se obtuvieron en la costa granadina, con sus factores sociales, entre los que se mencionan el sexo, la edad y la cultura, que se considerarán también en este estudio.

Desde el punto de vista de Julio Fernández-Sevilla (1980), la tendencia a la debilitación y pérdida de los fonemas en posición implosiva es algo que empezó muy pronto, ya en el latín hablado por rústicos y campesinos, un fenómeno considerado poco elegante en aquel tiempo. A lo largo de los siglos hubo un período en el que el fenómeno estuvo latente, pero volvió a presentarse y a convertirse en una de las tendencias estructurales del español. Según Fernández-Sevilla, para hacer un tipo de estudio de los fonemas implosivos hay que dividir la Península en áreas de habla: una división geográfica imprescindible para que se hallen generalizaciones a veces útiles para el objetivo de un estudio lingüístico. Los niveles que él menciona son cuatro: el español culto-normativo, el español popular-dialectal, el español septentrional, el español meridional. Por lo que respecta a este trabajo, se analizará el comportamiento de los fonemas implosivos y finales /l/ y /r/ según este lingüista. En el español culto-normativo, los fonemas implosivos se mantienen más firmes, aunque se presentan debilitamientos y neutralizaciones, inevitables aunque se trate de un español que tendría que respetar las normas. El español septentrional respeta más o menos la norma, acompañado siempre por relajaciones y debilitamientos. El español meridional presenta una situación distinta, con grandes inestabilidades de los fonemas implosivos, que desaparecen, se debilitan o se neutralizan. En concreto, la oposición l/r se mantiene en el español septentrional y culto, mientras que en el español meridional se neutraliza en base a la zona de interés: en la parte oriental es más frecuente [l], mientras que en la parte occidental prevale [ɾ]. Obviamente en el andaluz es frecuente también la realización ø como archifonema.

En cuanto a la cronología, según Fernández-Sevilla (1980: 21-50), este fenómeno que caracteriza los fonemas implosivos empezó a manifestarse en el siglo XV y el centro de «irradiación» fue de la ciudad de Sevilla hacia el norte, el sur, las islas e incluso Hispanoamérica. Las razones fundamentales son de tipo histórico, estructural y de economía lingüística.

Por otra parte, Salvador (1978) menciona el fenómeno de nivelación de los fonemas líquidos como algo presente ya en el latín vulgar, donde existía «la tendencia a convertir en *r* el segundo elemento de los grupos consonánticos *bl/br*, *fl/fr*, *gl/gr*, *kl/kr*, y *pl/pr*» (1978:251), entonces convertir cons.+ l > cons.+ r. A partir del latín vulgar, se evolucionó a posiciones diversas en las lenguas romances: en posición implosiva y explosiva.

Otro lingüista que hizo un estudio sobre el fenómeno de neutralización de /l/ y /r/ es Héctor Granados (2001), que analizó el dialecto oriental del español de Venezuela. La vibrante simple /r/ y la lateral /l/ en el español de Venezuela no tienen «una gran similitud fonética», lo que hay en el español peninsular, con una matriz acústico-articulatoria similar. La pronunciación relajada se articula en una [l] débil, «en la cual la punta de la lengua sólo roza ligeramente los alvéolos, sin formar con ellos un contacto completo». La /l/ relajada se confunde con la /r/ relajada sobre todo en el habla popular. Alvar (en Granados 2001, cfr. Ruiz y Miyares 1984:17) habla de igualación de los dos fonemas, que genera un «archifonema» entre /r/ y /l/. El relajamiento de estos dos fonemas, en posición implosiva o a final de palabra, no se halla en el dialecto oriental del español, porque aquí hay una verdadera conversión, un cambio de sonido por otro, con una [l] plenamente articulada (cuando ocupa el lugar de la vibrante [r]) y una [r] plenamente articulada (cuando ocupa el lugar de la lateral [l]): no hay transición de un fonema a otro, debilitamiento, ni tampoco transformaciones progresivas. Lo que se diferencia de lugar en lugar (de oriente a occidente) es el tipo de conversión: de /l/ a /r/ y de /r/ a /l/. Analizando las razones de este fenómeno, en realidad no se encuentra una explicación cierta y definitiva, «parecieran estar más allá de lo fonético, más allá de la estructura funcional de la lengua». Desde el punto de vista fonético y fonológico, ocurre en cualquier tipo de posición posible en las sílabas, así que aquí no se encuentran razones para explicar el fenómeno. El hablante es consciente de que pronunciando /l/ en lugar de /r/ no cambia el sentido de la palabra, la estructura de la oración, ni tampoco el significado de las palabras, por eso las razones van más allá de la lingüística: «la diferencia obedece a designios pragmáticos y metalingüísticos». (Granados 2001:43)

Por otro lado, José Ramón Rufo Sánchez (2003) analizó los factores sociales de este fenómeno, las actitudes lingüísticas de los hablantes: «Entendemos las actitudes frente a la lengua como una expresión cultural de los propios hablantes, la lengua se concibe como una forma de comportamiento social» (2003:17). En este sentido, cada hablante, durante la encuesta, dio una opinión personal sobre su manera de hablar, con juicios de valor individuales. Los informantes que colaboraron en este estudio fueron estudiantes de dos universidades de Sevilla (una de letras y otra de ciencias) a quienes se dio un cuestionario directo con preguntas sobre preferencias políticas, uso de la lengua, sentido de pertenencia a la ciudad de Sevilla o a la región de Andalucía. En los resultados se notó que la conciencia de los hablantes hacia el andaluz y la lengua aumentaba con el transcurso de los años, es decir, al principio de la carrera universitaria la valoración era muy generalizada, mientras que en los últimos años el respeto hacia el andaluz aumentaba y así la actitud abierta y descriptiva hacia

fenómenos típicamente andaluces (como el rotacismo). Lo interesante de este estudio es que se notó una diferencia en las actitudes entre los estudiantes de humanidades y los de ciencias: los primeros aumentaron el uso del rotacismo con el transcurso de los años de carrera, mientras que los estudiantes de ciencias desarrollaron una actitud cada año más negativa.

El presente trabajo no se ocupará de actitudes lingüísticas, pero es necesario mencionar estos resultados porque en el momento de entrevistar a los informantes son muchos los factores que influyen en el resultado de la encuesta, y entre ellos la actitud del hablante frente a un entrevistador no nativo.

En el estudio de María José Quilis-Sanz (1998) se evidencia la carencia de investigaciones sobre este fenómeno que permitan una visión de conjunto. Quilis-Sanz cita a Amado Alonso y Raimundo Lida:

Todos los dialectólogos dan noticia de ello, aunque ninguno deslinda áreas de igualación, ni podemos nosotros emprender esta tarea reuniendo y combinando los datos de todos ellos. Tampoco suelen ser explícitos los dialectólogos en fijar las condiciones fonéticas de la igualación de ambos fonemas, ya en *r* ya en *l*.

El estudio de Quilis-Sanz se ocupó de recoger del «Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía» (ALEA) muchas palabras con sus relativos mapas, donde se notaba la pérdida de la consonante implosiva o la realización distinta de esta consonante en las provincias de Andalucía. A parte del ALEA y sus mapas, se analizaron las transcripciones de los textos de Manuel Alvar, Antonio Llorente y Gregorio Salvador (*Textos andaluces en transcripción fonética*). En general, los resultados demostraron una diferencia en estas realizaciones entre Andalucía occidental y oriental: en Andalucía occidental desaparecen estas consonantes a final de palabra, mientras que se mantienen más en la parte oriental. En cuanto a la posición implosiva, se aprecia en los resultados que en Andalucía occidental es más frecuente el fenómeno de /l/ > /r/, mientras que es más frecuente /r/ > /l/ en Andalucía oriental, en ambas las partes de Andalucía se manifiesta también la consonante mixta [l/r]. Las explicaciones que otorga este estudio son de tipo articulatorio, es decir, se hace referencia a algunos rasgos comunes que tienen estos dos fonemas.

Son líquidos –y, por lo tanto, poseen los rasgos consonántico, vocálico, sonoro–, apicoalveolares y se articulan con la lengua más o menos cóncava, formando un resonador bucal amplio. Entre ellos se diferencian porque /l/ es continuo y /r/, interrumpido. (1998:152)

Desde el punto de vista articulatorio es más simple explicar el cambio [r] > [l] que el cambio [l] > [r]. En el primer caso se trata de relajación articulatoria, y se cita la explicación de Straka (1968): «la falta de tensión articulatoria se refleja sobre todo en los bordes laterales de la lengua que se separan de los bordes laterales de la bóveda del paladar y de los molares

[...] la lengua busca un punto de apoyo, que será la zona de los alvéolos, así pasa de interrumpida a continua».

El segundo caso, más difícil de explicar, Straka (1968) lo presenta así: «al perder el ápice o punta de la lengua contacto con los alvéolos, se adhiere a ellos muy ligeramente y puede iniciar una vibración y comenzar a articular así una [r] apical». La desaparición de estas consonantes a final de palabra se explica como una relajación articulatoria y respiratoria, acompañada por la posición ya débil de la sílaba a final de palabra.

Como se puede ver en los estudios previos, diversos son los motivos de estos cambios: fonológicos, articulatorios, históricos o psicológicos.

No hay que olvidar algunos motivos de carácter cultural y social, que también forman parte de este estudio lingüístico. Entre estos motivos, el que tiene mayor importancia es el factor sexo: verificar las razones de este cambio fonético según se trate de habla masculina o femenina. Muchos lingüistas hicieron estudios sobre la diferencia entre el habla femenina y masculina en los países hispanohablantes: Rissel (1981) menciona en su trabajo a lingüistas como Trudgill, Fasold, Nichols, Salvador, Alvar y Weinberg, cuyas conclusiones exponemos aquí. Seguramente el estereotipo que es común entre los lingüistas es que la mujer es más conservadora que el hombre por su posición social. Los resultados no permiten hacer generalizaciones o establecer algunas reglas particulares, pero cabe mencionar algunos datos.

El tema de la diferenciación del habla femenina y de la masculina no es nuevo y hay muchos estudios que se ocuparon de esta cuestión. Según Trudgill, citado por Rissel (1981), la mujer emplea variantes más prestigiosas porque da importancia a las apariencias y quiere marcar su nivel social, porque la mayoría carece de empleo, factor que en el hombre marca su nivel social. Por el contrario, Fasold no encontró diferencias significativas entre el habla femenina y la masculina, aunque notó que la masculina era un poco más normativa. Nichols puso algunos fundamentos en estudios de este tipo, diciendo que es necesario considerar las experiencias y actividades de los informantes, la interacción con personas de otras clases sociales y el nivel de instrucción tanto de las mujeres como de los hombres. Es más, habló de lo conservador e innovador en el contexto de las normas del grupo social y no de las normas regionales o nacionales. Por eso, en sus resultados vio que las mujeres de un sector tradicional con poca movilidad social son más conservadoras de los hombres y lo contrario pasaba con mujeres con mucha movilidad social. Salvador se ocupó de algunas variables del andaluz y, entre ellas, la de este estudio que vamos a presentar: las mujeres jóvenes neutralizaban la distinción entre /l/ y /r/ final, las ancianas mantenían la distinción entre /l/ y /r/ implosivas.

Para él la conclusión era que las mujeres eran más conservadoras que los hombres cuando tenían que adoptar nuevas variables fonológicas.

Por otro lado Alvar notó, en un estudio sobre el ceceo y el seseo en Andalucía, que las mujeres adoptaban una variante (la del seseo) que no utilizaban en el siglo XVI, cuando una característica de las mujeres era la de usar el ceceo: un cambio en la «asociación sicológica», como dice Rissel (1981). Alvar descubrió en otro estudio lingüístico que las mujeres se burlaban de su propia manera de hablar, pero explicó este fenómeno diciendo que era un modo para mostrar solidaridad a la comunidad femenina.

El último caso que vamos a presentar es el de Weinberg (1973), sobre la aspiración de /s/ (su presencia y ausencia), donde vio que las mujeres, en todos los estratos sociales y en todos los estilos de habla, producían la sibilante final más frecuentemente que los hombres, por lo que concluyó que las mujeres respectaban más las normas lingüísticas.

Para resumir, el objetivo de este estudio es analizar el fenómeno de neutralización de /l/ y /ɫ/ en cada contexto de su aparición: en posición final de sílaba, en posición final de palabra y dentro de la frase. Se intentará explicar si el fenómeno se presenta más en el habla espontánea de los hablantes y cómo se realiza en la lectura de un texto. Además, se analizará el fenómeno en las variables independientes de sexo y edad: si se realiza más en los hombres o en las mujeres, si la edad y la cultura de los informantes tiene importancia en la aparición del fenómeno y se traerán algunas conclusiones coherentes según los resultados.

## 5. Hipótesis del presente trabajo lingüístico

A continuación se presentan las hipótesis que este trabajo lingüístico pretende desarrollar y explicar, y que se comprobarán con datos numéricos.

Hipótesis 1. El fenómeno de neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva de palabra o dentro de la frase, y la pérdida de los dos fonemas a final de palabra es más frecuente en los hablantes de la generación más numerosa tanto en Huelva como en Almería, según el Padrón Municipal del 2014.

Hipótesis 2. Los hablantes que producen más frecuentemente este cambio lingüístico pertenecen a un nivel social bajo, conservador, no tienen un nivel de instrucción alto, como menciona la RAE (2011), que lo considera un fenómeno típico de hablantes poco instruidos.

Hipótesis 3. La frecuencia de la realización de este cambio lingüístico en los hombres y en las mujeres no se puede medir simplemente con la diferencia que hay entre los dos sexos, son muchos los factores que influyen en este cambio y entre ellos factores que de tipo social, cultural e individual.

Hipótesis 4. El rotacismo es más frecuente en la parte occidental de Andalucía, mientras que el lambdacismo es más frecuente en la parte oriental de Andalucía, según las teorías y los estudios de M. Alvar (Fernández-Sevilla 1980) y Quilis-Sanz (1998).

Hipótesis 5. La desaparición de /r/ en posición final de palabra es un fenómeno que se realiza más en la parte occidental de Andalucía, según las teorías y conclusiones de Quilis-Sanz (1998), que obtuvo resultados con datos numéricos y a través del ALEA.

## 6. Metodología

Lo primero que hay que tener en cuenta al afrontar estos tipos de estudios lingüísticos es la actitud de los informantes antes la participación a una encuesta. Tratándose de una variedad en gran medida marcada como «habla menos prestigiosa», hay que buscar unas preguntas que permitan obtener respuestas que sean útiles para el objetivo del trabajo. Por otro lado los informantes tienen tendencia a alejarse de la espontaneidad de una conversación natural cuando saben que la persona que está haciendo el estudio no es de Andalucía ni tampoco un hablante nativo de español.

A continuación se presentará la metodología desarrollada para este trabajo: selección de los informantes, características de las dos ciudades en cuanto a la población, instrumentos de recolección de los datos y compilación de los datos.

En este trabajo se ha mencionado ya y se continuará mencionado el ALEA, el primer atlas regional de la geografía lingüística española, como método de estudio de fenómenos lingüísticos en Andalucía. Fue dirigido por Manuel Alvar con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio Salvador, publicado entre 1961 y 1973 y revisado en 1991. Se obtuvo a través de varios cuestionarios ajustados según el lugar de interés del estudio, con preguntas sobre la ganadería, la alimentación, el mar y todas las actividades que caracterizan esta región de la Península. El objetivo era obtener un cuadro específico de algunas características lingüísticas del andaluz, en cuanto a léxico, morfología, fonología, a través de mapas geográficos de la región y sus ciudades.

Es importante mencionar algunos aspectos fundamentales de la metodología del atlas andaluz a lo largo de los siglos. El primer aspecto se refiere a los informantes: al principio, cuando el atlas empezó a plantearse, los lingüistas (como Rousselot, Gauchat, Gilliéron, Jud y Jaberg, Griera, el mismo Alvar) consideraban que los hombres eran los únicos que podían dar buenos resultados a la encuesta por estar en contacto con el mundo rural, la agricultura y ganadería, mientras que las mujeres estaban circunscritas al mundo doméstico y no tenían contacto con el mundo exterior. Mouton (1991) cita a Alvar: «Un cuestionario fundamentalmente rústico se rellena mejor con un hombre que con una mujer; sin contar los recelos, constantes en todos, multiplicados hasta el infinito entre las mujeres».

Más tarde comenzaron a considerarse las mujeres en las encuestas relacionadas con la casa y la familia, con resultados muy importantes, y lingüistas como Gregorio Salvador y el mismo Alvar empezaron a escribir estudios sobre las diferencias entre el habla masculina y femenina. Hoy en día tanto los hombres como las mujeres son importantes para la

consecución de un estudio lingüístico, hay que tomar en cuenta muchos factores en el momento de hacer un estudio de este tipo y cada informante es fundamental para extraer conclusiones.

Presentamos aquí un gráfico sobre los límites que se pusieron al fenómeno de neutralización de /l/ y /r/ en la Península Ibérica, según el *ALPI* (*Atlas lingüístico de la Península Ibérica*).

**Figura 3.** Límites neutralización -R= -L según datos del *ALPI*



## 6.1 Informantes

El grupo de informantes seleccionado forma parte de dos ciudades de Andalucía: Huelva y Almería. La primera ocupa la parte occidental de la región, mientras que la segunda ocupa la parte oriental de la región. De la primera ciudad hay 18 informantes (8 mujeres y 10 hombres), mientras que de la segunda ciudad hay 29 informantes (12 hombres y 17 mujeres).

En el momento de seleccionar a los informantes no hubo criterios específicos, se intentó buscar un número equo de informantes de la primera, segunda y tercera generación, para que los resultados fueran más precisos. En cuanto al sexo, se intentó llegar a un número igual de hombres y mujeres, aunque no se consiguió obtenerlos.

Es necesario explicar brevemente la diferencia entre los informantes de Huelva y Almería en el contexto de su selección y decir algo sobre la población de estas dos ciudades.

La ciudad de Huelva cuenta con una población total de 147212 habitantes, según el Padrón Municipal del año 2014: 70740 hombres y 76472 mujeres<sup>1</sup>. Otra información que cabe mencionar es el número de habitantes por generaciones (útil para este estudio): la generación más numerosa es la que se encuentra entre los 35 y 39 años, tanto de hombres como de mujeres.

Los sectores empresariales más desarrollados son la agricultura, la industria y la construcción. Para conocer mejor estas actividades, se presentarán los datos respecto a la provincia de Huelva: la primera actividad empresarial en la lista es el comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas (15,3%), seguido de la agricultura, ganadería y caza (14,1%); servicios de comidas y bebidas (7,8%); actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico (5,5%); construcción de edificios (5,4%); comercio al por mayor e intermediarios del comercio (5,0%); actividades de construcción especializada (4,3%); transporte terrestre y por tubería (3,2%); pesca y acuicultura (3,2%); administración pública y defensa, y seguridad social obligatoria (3,1%).<sup>2</sup>

En cuanto al sexo, existen algunos datos sobre el número anual de contrataciones del 2009 respecto a la provincia de Huelva: el 49,51% de hombres y el 50,49% de mujeres. Por tramo de edad la situación es la siguiente: entre los menores de 25 años el porcentaje anual de contrataciones es de 18,34%; entre 25 y 44 años tenemos el 63,68% de contrataciones, mientras que los mayores de 45 años tienen contrataciones en un 17,99%. Estos datos resultan importantes para los resultados de este estudio desde el punto de vista sociolingüístico.

Por otro lado, Almería tiene una población más numerosa: según el Padrón Municipal de 2014 cuenta con 193341 habitantes<sup>3</sup>. La diferencia entre el número de hombres y mujeres es mínima, con 94021 hombres y 99330 mujeres. La generación más numerosa es la de entre 30 y 34 años, tanto de hombres como de mujeres.

En cuanto a las principales actividades empresariales, hay algunas diferencias con Huelva. Estas informaciones provienen de la clasificación CNAE 2009: agricultura, ganadería, caza (24,0%); comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y de motocicletas (12,1%); servicios de comidas y bebidas (7,7%); transporte terrestre y por tubería (5,7%); construcción de edificios (5,3%); actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico (5,2%); comercio al por mayor e intermediarios del

---

<sup>1</sup> <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/htm/sm21041.htm>

<sup>2</sup> Informe de situación, Provincia de Huelva. Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo, Consejería de empleo: [http://www.faffe.es/datosyterritorio/sites/default/files/pdf/21\\_HUELVA.pdf](http://www.faffe.es/datosyterritorio/sites/default/files/pdf/21_HUELVA.pdf)

<sup>3</sup> <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/htm/sm04013.htm>

comercio (5,0%); actividades de construcción especializada (4,2%); venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas (2,8%), actividades jurídicas y de contabilidad (2,0%).

En cuanto al número de contrataciones por sexo (2009), los datos muestran el 53,21% de hombres y 46,79% de mujeres. Por tramo de edad en Almería hay el 21,23% de contrataciones para menores de 25 años, el 67,07% entre 25 y 44 años y el 16,70% de mayores de 45 años.<sup>4</sup>

Las conclusiones sobre estos datos estadísticos se analizarán en el contexto de los resultados del presente trabajo lingüístico.

### **6.1.1 Informantes de Huelva**

Los participantes fueron 18, todos de la provincia de Huelva: 11 de Huelva ciudad y 7 de los pueblos de la provincia (Villablanca, Villanueva de las Cruces, Palma del Condado). Se eligieron algunos al azar: amigos de amigos, hijos e hijas de amigos, madres y padres de amigos; otros se eligieron de manera mirada, con la seguridad de que se iba a presentar en ellos el rasgo analizado, porque se conocía a estas personas y su manera de hablar.

Todos son hablantes nativos de español, nacidos en Huelva (y su provincia), y ninguno pasó un tiempo considerable de su vida fuera de la ciudad. Sus edades oscilan entre los 22 y los 75 años y su nivel educativo comprende estudios universitarios (solo 3 de los 18 informantes no tienen acabada una carrera universitaria). Hubo un informante (SP), nativo de español, nacido en Cádiz, que llevaba cuatros años viviendo en Huelva, que produjo una muestra de la realización fonética de neutralización de /l/ en posición implosiva. Hubo también dos informantes que no produjeron ningún tipo de neutralización (IL y JM), dos hablantes mayores (MC y PC) que no leyeron el texto e hicieron solo las primeras dos partes de la encuesta, y dos informantes (CM y VI) que hicieron solamente la mitad de la encuesta (una hizo las primeras dos partes y otra leyó solamente el texto). Estas faltas en el estudio se relacionan con hecho de que la investigación se hizo desde Croacia, mediante internet, y no *in situ*.

---

<sup>4</sup> Informe de situación, Provincia de Almería. Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo, Consejería de empleo: [http://www.faffe.es/datosyterritorio/sites/default/files/pdf/04\\_ALMERIA.pdf](http://www.faffe.es/datosyterritorio/sites/default/files/pdf/04_ALMERIA.pdf)

### **6.1.2 Informantes de Almería**

Los participantes fueron 29, todos de la provincia de Almería: 22 de Almería ciudad y 7 de los pueblos de la provincia (Vera, Rioja, El Ejido, Abrucena y tres informantes de Fiñana). Los informantes se eligieron al azar: a través de un amigo se obtuvieron casi todas las encuestas (22), mientras que siete las hizo el encuestador mismo hablando directamente con los informantes y contactando con los estudiantes de Filología Hispánica de la Universidad de Almería.

Todos los hablantes son nativos de español, nacidos en Almería (y su provincia), y ninguno pasó un periodo considerable fuera de la ciudad. En particular hay un informante (M6) de Granada que lleva diez años viviendo en Almería (tiene 18 años y se puede considerar como hablante de la ciudad de Almería). Otro informante (M8) está haciendo una carrera universitaria en Murcia, pero tiene 19 años y el contacto con la variedad lingüística de esta ciudad es todavía poco importante para considerarse en este estudio.

Las edades de los hablantes oscilan entre 18 y 60 años y su nivel educativo comprende estudios universitarios en la mayor parte de los informantes: 7 de los 29 no tienen una carrera universitaria acabada y este número incluye los hablantes de segunda y tercera generación (como se puede suponer entre los mayores).

Cabe mencionar que un hablante (H5) no hizo la tercera parte de la encuesta (el texto), otro hablante (M2) no completó la segunda parte de la encuesta y M3 no realizó la tercera respuesta a las preguntas de la segunda parte de la encuesta. Estos son factores que hay que considerar en el momento de la presentación de los porcentajes en los resultados.

Otro factor que es importante mencionar en el caso de esta ciudad es que el encuestador entrevistó personalmente a siete personas, elegidas al azar paseando por la ciudad y entrando en varias tiendas o despachos. Esto es importante para considerar también la actitud de los hablantes hacia su idioma frente a un hablante no nativo de español. Se tomará en cuenta este factor en los resultados del estudio.

### **6.2 Instrumento de recolección de datos**

El método de recolección de datos fue un cuestionario. Cada uno de los informantes recibió una encuesta y tenía que grabar su voz a través de un *mp3*, *mp4* o a través de un teléfono móvil y luego enviarla de nuevo por correo o por móvil. Se utilizaron varios métodos para contactar los informantes: *Facebook*, correo electrónico, *Whatsapp*, mensajes por móvil.

La encuesta tenía tres partes: una primera parte, con preguntas generales sobre el origen, la edad, la formación, el trabajo y una opinión general sobre Huelva/Almería y lo que le gusta a cada informante de esta ciudad.

**Cuadro 1.** Primera parte de la encuesta

1. ¿De dónde eres?
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Cuántos años llevas viviendo en Huelva/Almería?
4. ¿Has acabado una carrera?
5. ¿Dónde trabajas?
6. ¿Qué te gusta de Huelva/Almería y qué te parece como ciudad?

La segunda parte tenía tres preguntas miradas donde podía aparecer el fenómeno de neutralización de /l/ en posición implosiva:

**Cuadro 2.** Segunda parte de la encuesta

1. ¿Cómo se llama la persona que lucha en una guerra?
2. ¿Cómo se llama el saco que llevan siempre las mujeres, donde ponen sus cosas?
3. ¿Cómo se llama la interrupción de la actividad laboral por parte de los trabajadores con fin de protesta?

Las respuestas tenían que ser respectivamente *soldado*, *bolso* y *huelga*. aunque en algunos de los informantes se realizó otro tipo de palabra (pregunta nº1 – *militar*, *guerrero*, pregunta nº2 – *cesta*, pregunta nº3 – *paro*).

En la tercera parte se pidió a los informantes que leyeran un texto de 170 palabras en el que podían manifestarse  $\pm 4$  casos de neutralización de /l/ en posición implosiva de sílaba (*argo*, *arguien*, *pursa*, *pursé*),  $\pm 7$  casos de pérdida de /r/ en posición final de palabra (*lansá*, *asá*, *dohtó*, *asá*, *redusí*, *yobihná*, *creá*), un caso de pérdida de /l/ en posición final de palabra (*metá*) y  $\pm 6$  casos de neutralización de /l/ dentro de la frase (*er destino*, *aker que*, *der dohtó*, *aker pedaso*, *er verde*, *er botón*). La frecuencia de estas realizaciones se midió a través del texto en andaluz (tabla 4). El texto es *Monedah al aire*, de J. M. Persanch, encontrado por internet en su versión andaluza y castellana: resultó más fácil trabajar con este texto porque se podían confrontar las dos versiones y entender mejor dónde los andaluces neutralizan los fonemas y dónde desaparecen.

**Cuadro 3.** Tercera parte de la encuesta: texto en castellano<sup>5</sup>

¿Hay algo más simple que lanzar una moneda al aire? Y, sin embargo, ¿Puede alguien explicarme la lógica del azar? Se me ocurrió preguntárselo a mi amigo, un Doctor en ciencias empíricas llamado Hans de Oxford, me explicó una y otra vez, con fórmulas inconcebibles para mí, que el azar no existía, que la suerte y el destino eran inventos irracionales del hombre, y que todo se podía reducir a fórmulas matemáticas. Absorto, con cara de niño pequeño, como aquel que redescubre el placer de las primeras veces, yo atendía en silencio. Hans, muy seguro de sí mismo, me invitó a su laboratorio, uno de esos cuyo desorden indican la presencia de un genio, y luego abrió un cajón. Había empezado a lloviznar, y la escena se parecía por momentos a la del Doctor Frankenstein antes de crear vida. Extendió sus manos, ofreciéndome que tomara aquel pedazo de metal con botones de todos los colores.  
-¡Tira una moneda al aire y pulsa el verde!- Me asusté y pulsé el botón erróneo.

**Cuadro 4.** Tercera parte de la encuesta: texto en andaluz<sup>6</sup>

¿Ai argo máh simple ke lansá una moneda al aire? I, sin embargo, ¿puede arguien ehplikarme la lóhica del asá? Se me okurrió preguntárselo a mi amigo, un Dohtó en siensiah empírika yamao Hans de Oxford, me ehplikó una i otra be, kon fórmulah inkonsebible pa-mí, ke el asá no ehsihía, ke la suerte i er dehtino eran inbentoh del ombre, i ke tó se podía redusí a fórmulah matemátika. Ahsorto, kon kara de niño pekeño, komo aker ke redehkubre el plasé de lah primerah bese, yo atendía en silencio. Hans, mu seguro de sí mihmo, me inbitó a su laboratorio, uno de esoh kuyo desorden indikan la presensia de un henio, i luego abrió un kahón. Abía empesáo a yobihná, i la ehsena se paresía por momentoh a la der Dohtó Frankehtein anteh de kreá bida. Ehtendió suh mano, ofresiéndome ke tomara aker pedaso de metá kon botoneh de tó loh kolore.  
-Tira una moneda al aire i pursa er verde! –Me asuhté i pursé er botón erróneo.

Una vez enviadas todas las encuestas a todos los informantes, se recogieron los datos de esta manera: para cada hablante se anotaron las informaciones más importantes (sexo, edad, nivel de educación) y todos los fenómenos registrados. Cada grabación se escuchó más de una vez, ya que no es posible captar bien los rasgos y asegurar que se trate de lo que el trabajo pretende estudiar. Resultó más fácil con las grabaciones que se hicieron *in situ*, sobre todo con los hablantes con los quien se habló directamente (H6, H9, H10, H11, H12, M16, M17), por los que fue posible escuchar directamente las realizaciones y apuntar los resultados.

<sup>5</sup> <http://www.sarasuati.com/creacion-literaria-iii-cuestiones-del-destino-y-la-suerte/>

<sup>6</sup> <http://www.sarasuati.com/creacion-literaria-iii-cuestiones-del-destino-y-la-suerte/>, Ortografía andaluza según el modelo NHFOA – Norma Henerà Funsionà Ortográfika Andaluza – Tehto Paralelo Andalú-Kathteyano, por JM.Persánch.

### **6.3 Observaciones sobre la encuesta**

Esta encuesta, formada por tres partes, tiene el objetivo de agruparse en torno a las hipótesis del estudio. La primera batería de preguntas se asocia a las hipótesis uno y dos, ya que se trata de datos biográficos sobre la edad y el nivel de formación. La tercera hipótesis se puede verificar a través de toda la encuesta, porque todas las preguntas contribuyen a verificar si son las mujeres las que producen más este cambio o los hombres. Lo mismo vale para la cuarta hipótesis que pretende verificar si el fenómeno caracteriza más la parte occidental u oriental de Andalucía. La quinta hipótesis se puede verificar a través de la primera y tercera parte de la encuesta. En cuanto a la actitud de los hablantes hacia este fenómeno, la encuesta no hace valoraciones de este tipo, pero sería interesante proponer una actualización de la encuesta añadiendo algunas preguntas.

### **6.4 Recolección de los datos**

En el momento de enviar las encuestas por correo, por *Facebook* o por *Whatsapp*, o hacerlas personalmente, se esperó a recibir la respuesta y se recogieron todas las grabaciones en el ordenador, poniendo para cada grabación un título que indicaba, o solamente el sexo de los hablantes (por ejemplo, para los informantes de Almería se utilizó ‘H’ más el número de la lista para los hombres, y ‘M’ más el número de la lista para las mujeres), o las iniciales de los nombres (por ejemplo, para los informantes de Huelva se utilizaron las iniciales de los nombres, ya que se trataba de personas conocidas por el encuestador).

La actitud de los informantes hacia la encuesta se desconoce para los que la recibieron por correo o móvil, que leyeron las preguntas e hicieron la grabación, lo único que se puede constatar es que algunos de los informantes elegidos al azar por las calles de Almería no aceptaron hacer la encuesta.

Una vez recogidas todas las grabaciones (18 para Huelva y 29 para Almería), se pasó a escuchar más veces cada grabación y apuntar todas las realizaciones en varias tablas que se presentarán a continuación.

## 7. Resultados

En este capítulo se irán presentando los resultados de la encuesta de esta manera: para cada parte de la encuesta (hay tres partes, como se ha ya mencionado), se presentarán respectivamente los resultados obtenidos con los informantes de Huelva y de Almería.

Estos resultados se elaborarán en varias tablas, las primeras con la cantidad de rasgos realizados para cada informante, la última con los porcentajes de realizaciones en la parte occidental y oriental de Andalucía.

### 7.1 Primera parte de la encuesta: Huelva

En la primera parte de la encuesta a los informantes se les animó a hablar de ellos mismo, de su origen y de lo que les gusta de Huelva como ciudad. Las preguntas eran: *¿De dónde eres? ¿Cuántos años tienes? ¿Cuántos años llevas viviendo en Huelva? ¿Has acabado una carrera? ¿Dónde trabajas? ¿Qué te gusta de Huelva y qué te parece como ciudad?*

Solo 6 del total de los informantes mostraron los rasgos estudiados en la primera parte de la encuesta, mientras que para los demás no hubo ningún tipo de realización entre los fenómenos estudiados. Cabe mencionar que una informante (VI) no hizo la primera parte de la encuesta.

El objetivo de esta primera parte era verificar si los cambios lingüísticos se iban a manifestar en el habla espontánea porque hablando de ellos mismo, de lo que les gusta y no les gusta, era más probable obtener los resultados que se buscaban.

**Tabla 3.** Resultados de la primera parte de la encuesta en Huelva

Hablante	Neutralización de /l/ en posición implosiva	Desaparición de la /r/ final
EM	[ we 'r βa ] en lugar de Huelva	[ a 'βe ] en vez de “a ver” [ bi 'βi ] en vez de “vivir”
ED	[ we 'r βa ] en lugar de Huelva	[ bi 'βi ] en vez de “vivir”
DM	∅	[ sa 'li ] en vez de “salir”
CM	∅	[ 'mas te ] en vez de “máster”
MC	[ we 'r βa ] en lugar de Huelva	∅
ID	[ we 'r βa ] en lugar de Huelva	∅

Como se puede observar en la tabla 3, hay una situación de equilibrio entre las realizaciones de neutralización de /l/ en posición implosiva y de desaparición de la /r/ final. Los informantes EM y ED tuvieron manifestaciones de ambos tipos: EM pronunció [we 'r βa] en lugar de *Huelva* y elidió la /r/ final en *a ver* > [a 'βe] y *vivir* > [bi 'βi]; ED realizó *Huelva* > [we 'r βa] y *vivir* > [bi 'βi]. DM realizó una elisión de la /r/ final en la palabra *salir* > [sa 'li], CM hizo lo mismo con la palabra *máster* > ['mas te]. MC y ID manifestaron solamente la neutralización de /l/ implosiva en *Huelva* > [we 'r βa].

## 7.2 Segunda parte de la encuesta (preguntas miradas): Huelva

En la segunda parte de la encuesta el objetivo era obtener la realización de la neutralización de la /l/ en posición implosiva. Las preguntas eran: *¿Cómo se llama la persona que lucha en una guerra? ¿Cómo se llama el saco que llevan siempre las mujeres, donde ponen sus cosas? ¿Cómo se llama la interrupción de la actividad laboral por parte de los trabajadores con fin de protesta?*

Las palabras obtenidas tenían que ser *soldado*, *bolso*, *huelga* o las variables *sordado*, *borso*, *huerga*. De todos los informantes, 9 de ellos tuvieron por lo menos una realización del cambio estudiado. Uno de los participantes contestó a la primera pregunta con la palabra *militar* en vez de la palabra *soldado* pero se realizó la desaparición de la /r/ final, por eso cabe mencionarla. Otros informantes usaron palabras distintas: en vez de *soldado* realizaron o *militar* o *guerrero*; en vez de *bolso* se manifestó una caso con la palabra *cesta*; y hubo tres casos de *paro* en vez de *huelga*.

**Tabla 4.** Resultados de la segunda parte de la encuesta en Huelva

Hablante	nº de casos sobre 3	Realizaciones
MA	1/3	[ sor 'ða ðo ]
EM	2/3	[ we 'r γa ] [ mi li 'ta ] <sup>7</sup>
SP* <sup>8</sup>	1/3	[ we 'r γa ]
ID	1/3	[ sor 'ða ðo ]
CM	1/3	[ sor 'ða ðo ] <sup>9</sup>

<sup>7</sup> *Militar/guerrero* en vez de *soldado*.

<sup>8</sup> Informante de Cádiz.

<sup>9</sup> *Paro* en vez de *huelga*

MC	2/3	[ sor 'ða ðo ] [ 'bor so ] <sup>10</sup>
PC	2/3	[ sor 'ða ðo ] [ 'bor so ] <sup>11</sup>
DM	1/3	[ 'bor so ]
SI	1/3	[ sor 'ða ðo ]

Según la tabla 4, 6 informantes sobre 9 realizaron la neutralización de /l/ en posición implosiva en la palabra *soldado* > [sor 'ða ðo]. Los informantes EM, CM, MC, PC tuvieron realizaciones distintas, es decir, contestaron a las preguntas con otro tipo de palabra: EM contestó con *militar* > [mi li 'ta] y *guerrero* en lugar de *soldado*, luego CM, MC, PC a la tercera pregunta contestaron con la palabra *paro* en vez de *huelga*. El informante TB, que no está en la tabla porque no tuvo las realizaciones que se buscaban, contestó a la segunda pregunta con la palabra *cesta* en vez de *bolso*. El informante SP (de Cádiz), realizó la neutralización de /l/ en posición implosiva *huerga* > [we 'r γa] y lo mismo pasó con EM.

En cuanto a la tercera pregunta, la realización fue *bolso* > ['bor so] para los informantes MC, PC y DM.

Los matices de realización de este fenómeno fueron distintos para cada hablante, es decir, no se notó la misma neutralización de /l/ en posición implosiva. En algunos casos se notó la realización del archifonema [l/r], mientras que en otros casos se realizó la vibrante /r/ muy clara en su articulación, sobre todo con la palabra *soldado* > [sor 'ða ðo].

### 7.3 Tercera parte de la encuesta (lectura del texto): Huelva

En la tercera parte de la encuesta el objetivo era verificar las realizaciones de los cambios fonéticos en la lectura: generalmente leer un texto implica hablar correctamente, puesto que los fonemas se ven y se leen. En el caso de este trabajo se obtuvieron resultados eficaces: hubo muchos casos de neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva, desaparición de /r/ al final de palabra, desaparición de /l/ en posición final de palabra, neutralización de /l/ dentro de la frase.

El texto que los informantes tenían que leer era *Monedah al aire*, de J. M. Persanch, donde se podían realizar estos cambios: ± 4 casos de neutralización de /l/ en posición implosiva de sílaba (*argo*, *arguien*, *pursa*, *pursé*), ± 7 casos de pérdida de /r/ en posición final

<sup>10</sup> *Paro* en vez de *huelga*

<sup>11</sup> *Paro* en vez de *huelga*

de palabra (*lansá, asá, dohtó, asá, redusí, yobihná, creá*), un caso de pérdida de /l/ en posición final de palabra (*metá*) y ± 6 casos de neutralización de /l/ dentro de la frase (*er destino, aker que, der dohtó, aker pedaso, er verde, er botón*).

Tres informantes no tuvieron hecha la tercera parte de la encuesta, mientras que otros dos no manifestaron ningún tipo de realización entre las que se buscaban. En la tabla que presentamos se analizan trece informantes y sus cambios en la realización de estos fonemas. Luego se verificará si los cambios del texto en andaluz de J. M. Persanch y los cambios de estos informantes coinciden.

Para facilitar la consulta del texto, lo presentamos de nuevo aquí en su versión andaluza:

¿Ai argo máh simple ke lansá una moneda al aire? I, sin embargo, ¿puede arguien ehplikarme la lóhica del asá? Se me okurrió preguntárselo a mi amigo, un Dohtó en siensiah empírika yamao Hans de Oxford, me ehplikó una i otra be, kon fórmulah inkonsebile pa-mí, ke el asá no ehsihtía, ke la suerte i er dehtino eran inbentoh del ombre, i ke tó se podía redusí a fórmulah matemátika. Ahsorto, kon kara de niño pekeño, komo aker ke redehkubre el plasé de lah primerah bese, yo atendía en silencio. Hans, mu seguro de sí mihmo, me inbitó a su laboratorio, uno de esoh kuyo desorden indikan la presensia de un henio, i luego abrió un kahón. Abía empesáo a yobihná, i la ehsena se paresía por momentoh a la der Dohtó Frankehtein anteh de kreá bida. Ehtendió suh mano, ofresiéndome ke tomara aker pedaso de metá kon botoneh de tó loh kolore.

-Tira una moneda al aire i pursa er verde! –Me asuhté i pursé er botón erróneo.

**Tabla 5.** Resultados de la tercera parte de la encuesta (lectura del texto) en Huelva.

Hablante	Fenómeno	Realizaciones
MM	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa el 'βer ðe ] <i>pulsa el verde.</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ pur 'se el βo 'ton ] <i>Pulsé el botón</i>
MA	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i>
MS	Neutralización de /l/ dentro de la frase	[ a ra 'ðel dok 'tor ] <i>A la del doctor</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa el 'βer ðe ] <i>pulsa el verde</i>
EM	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'ar γo 'mas 'sim ple ] <i>Algo más simple</i>

	Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i>
ED	Neutralización de /r/ en posición implosiva. Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – hombre [ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
ID	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
	Desaparición de la /r/ final	[ a 'θa ] – <i>azar</i> [ λo βiθ 'na ] – <i>lloviznar</i>
JD	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ pur 'se el βo 'ton ] <i>Pulsé el botón</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva y dentro de la frase	[ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i>
MD	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'a i 'ar γo ] – <i>Hay algo</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
DM	Desaparición de la /r/ final	[ lan 'θa ] – <i>lanzar</i> [ re ðu 'θi ] – <i>reducir</i> [ a 'θa ] – <i>azar</i> [ fol 'mu la ] – <i>formulas</i> [ λo βiθ 'na ] – <i>lloviznar</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
	Neutralización de /r/ en posición implosiva.	[ 'om ble ] – <i>hombre*</i> [ fol 'mu la ] – <i>formulas</i>
SI	Desaparición de la /r/ final	[ λo βiθ 'na ] – <i>lloviznar</i>
	Neutralización de /l/ en posición	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>

	implosiva. Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ a 'ker pe 'ða θo ] <i>aquel pedazo</i>
TB	Neutralización de /l/ en posición implosiva. Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ 'ar γjen ] – <i>alguien</i> [ pur 'se ] – <i>Pulsé</i> [ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
SP <sup>12</sup>	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i>
VI	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i> [ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i> [ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i> [ er pra 'θer ] <i>El placer</i>

Según la tabla 5, se manifestaron muchos casos ya evidenciados en el texto en andaluz de J. M. Persanch, aunque algunos no se realizaron. Hubo muchos casos de neutralización de /l/ en posición implosiva, sobre todo en las palabras *pulsa* > [ 'pur sa] y *pulsé* > [pur 'se], que manifestaron once informantes. La realización *algo* > ['ar γo] se presentó en EM y MD, mientras que *alguien* > ['ar γjen] se realizó en solamente en TB.

En cuanto a la pérdida de /r/ final, hubo en ID dos casos con las palabras *azar* > [a 'θa] y *lloviznar* > [λo βiθ 'na], mientras que DM tuvo el número mayor de palabras con este tipo de realización: *lanzar* > [lan 'θa], *reducir* > [re ðu 'θi], *azar* > [a 'θa], *lloviznar* > [λo βiθ 'na]. Entonces (según el texto andaluz del gráfico 4) no hubo casos de desaparición de /r/ final en palabras como *doctor*, *crear*.

La desaparición de /l/ final no se manifestó en ningún informante, la única palabra que podía tener este cambio era *metal*. Lo que se encontró fue la neutralización de /r/ en posición implosiva, que no se evidenciaba en el texto andaluz del gráfico 4. Hubo un caso con la

<sup>12</sup> Informante de Cádiz

misma palabra en los informantes ED y DM. ED realizó *hombre* > [ 'om ble ] pero se corrigió pronto diciendo *hombre*; DM tuvo el caso de *hombre* > [ 'om ble ] y además realizó la neutralización de /r/ en la palabra *formulas* > [ fol 'mu la ].

El último caso, la neutralización de /l/ dentro de la frase, se manifestó en siete informantes en medida diferente. EM realizó *el destino* > [ er ðes 'ti no ] y lo mismo pasó con los informantes MA, SP, JD, VI. Además, JD tuvo la realización *pulsa el verde* > [ 'pur sa er 'βer ðe ], junto a los informantes DM y VI. Este último informante realizó también *el placer* > [ er pra 'θer ], mientras que SI (que no tuvo casos parecidos entre estas frases) realizó *aquel pedazo* > [ a 'ker pe 'ða θo ]. Una realización bastante rara se presentó en MS con *a la del doctor* > [a ra 'ðel dok 'tor], caso inusual porque la líquida /l/ se encuentra entre dos vocales. En algunos informantes se manifestaron casos de geminación de consonante, donde la /r/ desapareció y fue sustituida por la /s/: por ejemplo EM, ID y SI tuvieron *pulsé* > [pus 'se], SI tuvo también *preguntárselo* > [pre γun tas 'se lo].

Cabe mencionar que entre todos los hablantes solamente dos mostraron cierta estandarización en los sonidos: IL casi en todos los aspectos del andaluz, mientras que JM no tuvo ningún tipo de neutralización en el habla, pero tuvo marcados otros rasgos del andaluz.

#### 7.4 Primera parte de la encuesta: Almería

En la primera parte de la encuesta a los informantes se les preguntó sobre ellos mismo, sobre su origen y sobre lo que les gusta de Almería como ciudad. Las preguntas eran: *¿De dónde eres? ¿Cuántos años tienes? ¿Cuántos años llevas viviendo en Almería? ¿Has acabado una carrera? ¿Dónde trabajas? ¿Qué te gusta de Almería y qué te parece como ciudad?*

Todos los informantes tuvieron la primera parte de la encuesta, pero, a diferencia de los informantes de Huelva, las realizaciones fueron muy pocas. Entre los 29 informantes hay cinco que fueron entrevistados por el entrevistador mismo, así que en la breve conversación de la primera parte de la encuesta pudieron presentarse más realizaciones.

**Tabla 6.** Resultados de la primera parte de la encuesta en Almería

Hablante	Neutralización de /l/ en posición implosiva	Desaparición de la /r/ final
H6	∅	[ 'mas te ] en vez de <i>máster</i>
M12	∅	[ 'le γa ] en vez de <i>llegar</i>

M11	Ø	[ 'a θe ] en vez de <i>hacer</i>
-----	---	----------------------------------

Como se puede apreciar en la tabla 6, tres informantes realizaron palabras con la desaparición de la /r/ final. No hubo otras realizaciones, sobre todo de neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva. El informante H6 realizó *máster* > ['mas te], era uno de los informantes entrevistados *in situ* y no hizo este cambio en la primera parte de la encuesta, sino después de completar toda la encuesta, cuando el entrevistador continuó hablando con él sobre temas generales de la universidad.

El informante M12 tuvo la realización *llegar* > ['le γa], entonces desapareció la /r/ final de la palabra. Para terminar, el informante M11 tuvo la realización *hacer* > ['a θe], también el fenómeno de desaparición de /r/ final de palabra.

Los otros 26 informantes presentaron muchos rasgos típicos del andaluz pero no tuvieron algún tipo de neutralización en posición implosiva ni tampoco de desaparición de /l/ y /r/ finales.

### 7.5 Segunda parte de la encuesta (preguntas miradas): Almería

En la segunda parte de la encuesta el objetivo era obtener el fenómeno de neutralización de /l/ en posición implosiva. Las preguntas eran: *¿Cómo se llama la persona que lucha en una guerra? ¿Cómo se llama el saco que llevan siempre las mujeres, donde ponen sus cosas? ¿Cómo se llama la interrupción de la actividad laboral por parte de los trabajadores con fin de protesta?*

Las palabras obtenidas tenían que ser *soldado, bolso, huelga* o las variables *sordado, borso, huerga*. De los 29 informantes, hubo cuatro casos de errores debidos a la grabación: el informante H1 contestó a la segunda pregunta pero la grabación se cortó en ese punto, el informante M1 contestó a la segunda y tercera pregunta pero se cortó la grabación en esos puntos, el informante M2 no tuvo la segunda parte de la encuesta y el informante M3 no contestó a la tercera pregunta de la segunda parte de la encuesta.

Cinco informantes contestaron a la primera pregunta con la palabra *guerrero* en vez de *soldado*, cuatro informantes contestaron con las dos palabras *guerrero* y *soldado* (algunos de ellos manifestaron la neutralización de /l/ en posición implosiva), el informante M1 contestó con tres palabras: *guerrero, soldado* y *militar*. Un informante contestó a la segunda pregunta

con la palabra *cesta* y *bolso*. Para la tercera pregunta hubo dos respuestas diferentes: H10 tuvo *despido*, M8 tuvo *manifestación*.

Respecto a los resultados, a continuación se presenta la tabla con los datos recogidos.

**Tabla 7.** Resultados de la segunda parte de la encuesta en Almería.

Hablante	nº de casos sobre 3	Realizaciones
H5	1/3	[ 'bor so ]
H7	1/3	[ sor 'ða ðo ]
H9	1/3	[ sor 'ða ðo ]
H10	1/3	[ sor 'ða ðo ]
H11	1/3	[ 'bor so ]
H12	1/3	[ sor 'ða ðo ]
M1	1/3	[ sor 'ða ðo ] [ mi li 'tal ]

Como se nota en los resultados de la segunda parte de la encuesta, sobre tres preguntas, los informantes que realizaron los fenómenos estudiados, tuvieron solo un caso de realización del fenómeno lingüístico. El caso más frecuente fue *soldado* > [sor 'ða ðo], que se realizó en los hablantes H7, H9, H10, H12 y M1. Una realización interesante fue la del informante M1 con *militar* > [mi li 'tal] que además de esta palabra, contestó con otras dos: *guerrero* y *soldado*. Dos informantes tuvieron la realización *bolso* > ['bor so], H5 y H11.

De este modo, los informantes de Almería fueron 29 respecto a los 18 de Huelva y a pesar de eso las realizaciones de la segunda parte de la encuesta fueron muy pocas, tal vez para demostrar la hipótesis número 4 de que el rotacismo es un fenómeno característico de la parte occidental de la Península.

### 7.6 Tercera parte de la encuesta (lectura del texto): Almería

En la tercera parte de la encuesta el objetivo era ver las realizaciones de los cambios fonéticos en la lectura: generalmente leer un texto implica hablar correctamente, puesto que los fonemas se ven y se leen. En el caso de Almería se obtuvieron resultados menos eficaces de los obtenidos en Huelva: hubo casos de neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva, desaparición de /r/ en final de palabra, neutralización de /l/ dentro de la frase pero no hubo casos de desaparición de /l/ en posición final de palabra.

El texto que los informantes tenían que leer era el mismo de los informantes de Huelva (véanse cuadros 3 y 4). De todos los 29 informantes solo uno (H5) no hizo esta parte de la

encuesta, mientras que dos (M3 y M13) no tuvieron algún tipo de realización entre las que pretende analizar este estudio lingüístico. A continuación la tabla con los resultados.

**Tabla 8.** Resultados de la tercera parte de la encuesta en Almería

<b>Hablante</b>	<b>Fenómeno</b>	<b>Realizaciones</b>
H1	Neutralización de /l/ en posición implosiva y dentro de la frase.	[ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ pur 'se el βo 'ton ] <i>Pulsé el botón</i>
H2	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i> [ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i> [ er 'βer ðe ] <i>el verde</i>
H3	Neutralización de /r/ en posición implosiva.	[ a ra 'ðel dok 'tor ] <i>A la del doctor</i>
H4	Neutralización de /r/ en posición implosiva.	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ er 'βer ðe ] <i>el verde</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
H6	Neutralización de /l/ en posición implosiva y dentro de la frase	[ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
H7	Neutralización de /l/ en posición implosiva y dentro de la frase	[ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
H8	Neutralización de /l/ en posición implosiva y dentro de la frase	[ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase	[ ar 'aj re ] <i>Al aire</i>
H8	Neutralización de /r/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
H9	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>

	Desaparición de la /t/ final	[ a 'θa ] – <i>azar</i> [ 'dok to ] – <i>doctor</i>
H10	Neutralización de /l/ dentro de la frase.	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i>
	Neutralización de /t/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
H11	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'a i 'ar γo ] – <i>Hay algo</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
H12	Neutralización de /l/ en posición implosiva y dentro de la frase	[ 'pur sa er 'βer ðe ] <i>Pulsa el verde</i>
M1	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
M2	Neutralización de /l/ en posición implosiva.	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i> [ er ðes 'ti no ]
M4	Desaparición de /t/ final de palabra	[ a 'θa ] – <i>azar</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
M5	Desaparición de /t/ final de palabra	[ λo βiθ 'na ] – <i>lloviznar</i> [ re ðu 'θi ] – <i>reducir</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
M6	Neutralización de /t/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
M7	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase	[ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i>

M8	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
M9	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
M10	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i> [ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
M11	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'ar ɣo 'mas 'sim ple ] <i>Algo más simple</i> [ 'pur sa ] – <i>pulsa</i> [ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
	Neutralización de /l/ dentro de la frase	[ a 'ker ] <i>aquel que redescubre</i>
	Desaparición de /t/ final de palabra	[ a 'θa ] – <i>azar</i>
M12	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>
	Desaparición de /t/ final de palabra	[ 'dok to ] – <i>doctor</i>
	Neutralización de /t/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
M14	Desaparición de /t/ final de palabra	[ a 'θa ] – <i>azar</i>
	Neutralización de /t/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
M15	Desaparición de /t/ final de palabra	[ a 'θa ] – <i>azar</i>
	Neutralización de /t/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i> [ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
M16	Neutralización de /t/ en posición implosiva	[ 'om ble ] – <i>hombre</i>
	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i> [ pur 'se ] – <i>Pulsé</i>
M17	Neutralización de /l/ en posición implosiva	[ 'pur sa ] – <i>pulsa</i>

	implosiva Neutralización de /l/ dentro de la frase	[ pur 'se ] – <i>Pulsé</i> [ er ðes 'ti no ] <i>el destino</i>
--	--	--

Según los resultados obtenidos en la tercera parte de la encuesta, se notan muchas diferencias con los informantes de Huelva. En primer lugar, casi todos los informantes tuvieron al menos una realización entre las que este estudio pretende analizar, pero muchas contrastaron con las realizaciones de los informantes de Huelva.

Una realización merece particular atención: la neutralización de /r/ en posición implosiva, *hombre* > ['om ble], realizada por siete informantes (H3, H4, M6, M12, M14, M15, M16), un fenómeno que en Huelva tuvo solamente dos informantes.

La realización más frecuente fue la neutralización de /l/ en posición implosiva, sobre todo con las palabras *pulsa* > ['pur sa] y *pulsé* > [pur 'se]. Hubo también varios casos de neutralización de /l/ dentro de la frase, *el destino* > [er ðes 'ti no], *el verde* > [er 'βer ðe], y un caso de neutralización de /l/ a final de palabra *aquel* > [a 'keɾ].

En cuanto a la desaparición de /r/ en posición final de palabra, hubo casos con las palabras *azar* > [a 'θa], *doctor* > ['dok to], *reducir* > [re ðu 'θi], *lloviznar* > [λo βiθ 'na].

Un caso particular se presentó en el informante H8 que produjo *al aire* > [ar 'aj re], caso que no se realizó en Huelva. Los informantes H12 y M7 realizaron la geminación de /s/ elidiendo la /l/ de la palabra pulsar: *pursé* > [pus 'se], casos que hubo también en la parte occidental de Andalucía.

Las realizaciones en general no fueron muy claras, es decir, en el momento de neutralizar fonemas implosivos, se produjeron más archifonemas entre [l] y [r] que articulaciones claras de los fonemas /r/ y /l/, y lo mismo pasó en Huelva.

Cabe mencionar que entre todos los hablantes solamente dos mostraron cierta estandarización en los sonidos: M3 y M13, que además no realizaron algún tipo de cambio ni en la primera ni en la segunda parte de la encuesta. Estos factores se tendrán en cuenta en seguida hablando de los factores de sexo y edad.

## 7.7 Resultados divididos por parte occidental y oriental de Andalucía

Hasta ahora se presentaron los resultados inherentes de las dos ciudades, Huelva y Almería, cada una con sus informantes y sus cambios lingüísticos: neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva, dentro de la frase y a final de palabra. Para el objetivo de este trabajo

es importante hacer una comparación cuantitativa entre las dos ciudades, es decir, presentar todos los fenómenos registrados según los números de rasgos. Para obtener estos datos, el encuestador retomó el número de rasgos para cada fenómeno estudiado y para cada informante de las dos ciudades: los fenómenos estudiados fueron cuatro, el número de informantes en Huelva fue 16 (porque dos no tuvieron algún tipo de realización), el número de informantes en Almería fue 27 (porque dos no tuvieron algún tipo de realización). Una vez retomados todos estos números, se pasó al cálculo de los porcentajes.

Según la hipótesis número 4 de este trabajo, se supone que el rotacismo es más frecuente en Huelva y el lambdacismo en Almería y que en Huelva es más frecuente la desaparición de /l/ o /r/ final de palabra.

**Tabla 9:** Porcentajes de realizaciones en Huelva y Almería

<b>Ciudad</b>	<b>Porcentaje de casos de neutralización de /l/ en posición implosiva</b>	<b>Porcentaje de casos de neutralización de /r/ en posición implosiva</b>	<b>Porcentaje de casos de desaparición de /r/ final de palabra</b>	<b>Porcentaje de casos de neutralización de /l/ dentro de la frase</b>
<b>Huelva</b>	49,2	18,1	47	42,8
<b>Almería</b>	50,8	81,9	53	57,2

Los porcentajes de la tabla 9 ofrecen informaciones muy detalladas sobre los fenómenos estudiados y sus frecuencias en las dos ciudades.

El primer caso de neutralización de /l/ en posición implosiva (rotacismo) se realiza por un 49,2% en Huelva y un 50,8% en Almería, así que la hipótesis de que se iba a realizar más en Huelva no se puede confirmar: la diferencia es mínima entre las dos ciudades.

El caso de neutralización de /r/ en posición implosiva (lambdacismo) es evidentemente más frecuente en Almería, con un 81,9%, mientras que en Huelva el porcentaje es de 18,1%. Esto demuestra que el lambdacismo es sin duda un fenómeno típico de la parte oriental de Andalucía y mucho menos de la parte occidental, demostrando también la hipótesis número 4 de este estudio.

En cuanto a la desaparición de /r/ en posición final de palabra, los resultados son bastante insólitos considerando la hipótesis del estudio. Según la hipótesis el fenómeno se iba a realizar más en Huelva que en Almería. Los resultados de la tabla 9 muestran un dato que no coincide con esta teoría: en Huelva las realizaciones son del 47%, mientras que en Almería tenemos más realizaciones con un porcentaje del 53%.

El último caso de neutralización de /l/ dentro de la frase se realizó más en Almería, con un 57,2% que en Huelva, con un 42,8%. Sobre esta parte del estudio no se encontraron muchos datos en los estudios previos y por eso no se pudieron establecer hipótesis.

## **8. Factores sociolingüísticos**

A continuación se analizarán algunos aspectos sociolingüísticos en cuanto a los fenómenos estudiados en este estudio. Se tomarán en cuenta los datos sobre la población de Huelva y Almería en cuanto al número de hombres y mujeres y a la generación más numerosa en ambas ciudades. Además, se retomarán los datos en cuanto a la cultura y las actividades de la población de las dos ciudades, para verificar si el nivel de formación y el trabajo influyen en las realizaciones de cambios lingüísticos.

Para terminar, se intentará presentar un cuadro general de las diferencias entre Huelva y Almería en cuanto a las realizaciones obtenidas. Se irán presentando los resultados con la ayuda de unas tablas para hacer que los resultados resulten más simples de consultar.

### **8.1 Factor social de sexo**

Este factor social se puede considerar uno de los más importantes por tener la primacía entre los factores sociales que los lingüistas toman en cuenta al momento de hacer un estudio lingüístico. Como se ha mencionado en el punto 4, el tema de la diferenciación del habla femenina y de la masculina es muy común entre los lingüistas.

Estos lingüistas tuvieron ideas distintas en la interpretación de los datos: algunos consideraron que las mujeres, por dar mucha importancia a las apariencias y por el deseo de marcar su nivel social, solían emplear variantes más prestigiosas; otros consideraron el habla de las mujeres más conservadora por el hecho de no estar en contacto con el mundo exterior, por pensar en cuidar a la familia y la casa. Un lingüista que seguramente contribuyó a cambiar el enfoque de estas ideas fue Nichols, que afirmaba que para extraer conclusiones sobre el habla masculina y femenina es necesario analizar bien la historia de cada hablante, sus experiencias, sus actividades.

A continuación se irán presentando los fenómenos analizados en este trabajo clasificándolos según el informante sea mujer u hombre. Se recogerán los datos de Huelva y de Almería y se harán consideraciones sobre la diferencia entre una y otra ciudad, o mejor, entre la parte occidental y oriental de Andalucía.

Entre los informantes de Huelva había 8 mujeres y 10 hombres. Entre las mujeres hubo una (IL) que no presentó ningún cambio lingüístico entre los que se estudiaron, mientras que entre los hombres hubo uno (JM) sin cambios relevantes. Por tanto, las mujeres fueron 7

y los hombres 9. Según el número de informantes se calculó la media aritmética de los rasgos realizados.

**Tabla 10.** Número de rasgos estudiados por sexo y media aritmética en Huelva

<b>Sexo</b>	<b>n° de casos de neutralización de /l/ en posición implosiva</b>	<b>n° de casos de neutralización de /r/ en posición implosiva</b>	<b>n° de casos de desaparición de /r/ final de palabra</b>	<b>n° de casos de neutralización de /l/ dentro de la frase</b>	<b>Media aritmética</b>
<b>Mujeres</b>	14	1	1	2	18:7 = <b>2,57</b>
<b>Hombres</b>	20	1	7	7	35:9 = <b>3,8</b>

Como se nota en la tabla 10, los hombres tienen un número mayor de realizaciones respecto a las mujeres. Lo que la tabla no permite averiguar es el número de rasgos por personas, ya que entre estos números puede que un informante tuvo casi todos los rasgos que representan su grupo de pertenencia (mujeres u hombres).

El caso más frecuente fue el primero, la neutralización de /l/ en posición implosiva, con 14 realizaciones por parte de las mujeres y 20 realizaciones por parte de los hombres. Los casos de neutralización de /r/ en posición implosiva fueron dos en total, uno para las mujeres y uno para los hombres. En cuanto a la desaparición de /r/ final de palabra hubo una realización entre las mujeres y 7 entre los hombres. El último caso, el de neutralización de /l/ dentro de la frase, tuvo 2 realizaciones entre las mujeres y 7 entre los hombres.

Dejando a un lado el caso de paridad en la neutralización de /r/ en posición implosiva, para los restantes casos los hombres tuvieron más realizaciones, con un total de media aritmética de 2,57 para las mujeres y 3,8 para los hombres. De este modo, los hombres tuvieron más realizaciones en la neutralización de /l/ en posición implosiva, en la desaparición de /r/ en posición final de palabra y en la neutralización de /l/ dentro de la frase.

Teniendo en cuenta el número de habitantes en Huelva y, sobre todo, el número de mujeres y hombres, se pueden hacer distintas constataciones. Como ya se ha mencionado en este trabajo, Huelva tiene 147212 habitantes en total, 70740 hombres y 76472 mujeres. Según los datos de la tabla 10, los hombres tuvieron más realizaciones aunque son menos numerosos en la población.

Por todos estos motivos no se puede confirmar la hipótesis de que las mujeres tienen más realizaciones que los hombres, ni tampoco generalizar y confirmar que el sexo influye en los cambios lingüísticos.

Entre los informantes de Almería había 12 hombres y 17 mujeres. Dos de los informantes, M3 y M13, no tuvieron realizaciones entre las que se estudiaron. Se trata de dos

mujeres, así que el número total de hombres y de mujeres fue respectivamente 12 y 15 informantes. A continuación se presenta la tabla con los datos relativos a estos informantes y la media aritmética.

**Tabla 11.** Número de rasgos estudiados por sexo y media aritmética en Almería

<b>Sexo</b>	<b>n° de casos de neutralización de /l/ en posición implosiva</b>	<b>n° de casos de neutralización de /r/ en posición implosiva</b>	<b>n° de casos de desaparición de /r/ final de palabra</b>	<b>n° de casos de neutralización de /l/ dentro de la frase</b>	<b>Media aritmética</b>
<b>Mujeres</b>	21	5	7	3	36:15 = <b>2,4</b>
<b>Hombres</b>	14	4	2	9	29:12 = <b>2,41</b>

Como se puede apreciar en la tabla 11, la diferencia entre mujeres y hombres en cuanto al número de realizaciones es casi inexistente, con una media de 2,4 casos para las mujeres y de 2,41 para los hombres. Lo que la tabla no permite averiguar es el número de rasgos por personas, ya que entre estos números no se excluye la posibilidad que un informante tuviera casi todos los rasgos que representan su grupo de pertenencia (mujeres u hombres).

El caso más frecuente fue la neutralización de /l/ en posición implosiva, como en la ciudad de Huelva, pero las mujeres aquí tuvieron más realizaciones que los hombres. El caso de neutralización de /r/ en posición implosiva tuvo muchos casos respecto a Huelva, con 5 realizaciones entre las mujeres y 4 entre los hombres. El caso de desaparición de /r/ en posición final de palabra presentó 7 casos entre las mujeres y 2 casos entre los hombres, mientras que en cuanto a la neutralización de /l/ dentro de la frase hubo 3 casos entre las mujeres y 9 entre los hombres.

En el caso de Almería la hipótesis de que las mujeres iban a realizar más cambios entre los factores de este estudio tampoco se realizó desde una perspectiva general, aunque se nota en la tabla 11 un número mayor de realizaciones entre las mujeres en el caso de neutralización de /l/ en posición implosiva, de neutralización de /r/ en posición implosiva y de desaparición de /r/ final. Los hombres tuvieron más realizaciones solo en el caso de neutralización de /l/ dentro de la frase.

Tomando en cuenta los factores geográficos en cuanto al número de habitantes en Almería, se perciben algunos factores interesantes para el estudio. Como se ha mencionado antes, Almería tiene 193341 habitantes, 94021 hombres y 99330 mujeres. y en el caso del factor de sexo, este corresponde al número de realizaciones total, es decir, las mujeres (más numerosas) realizaron un número más alto de cambios lingüísticos.

Como en el caso de Huelva, en Almería no se puede generalizar el fenómeno ni tampoco concluir con seguridad que el sexo influye en las realizaciones.

## 8.2 Factor social de edad

En cuanto al factor edad, seguramente es uno entre los más importantes en el momento de hacer un trabajo lingüístico. Lo que la edad permite evidenciar es la historia de un cambio lingüístico, o sea si las generaciones más jóvenes lo retomaron de las más viejas y en qué medida. En este sentido se puede mencionar la idea de Alvar en Fernández-Sevilla (1945) de que los motivos de este cambio lingüístico «son de orden histórico». Él hizo referencia al origen latino de este fenómeno románico: a lo largo de los siglos algunas vocales cayeron tanto dentro de la sílaba como a final de palabra por influencias extranjeras y se generaron también variaciones en la realización de fonemas. Las interpretaciones pueden ser varias porque el fenómeno que pretende analizar este estudio lingüístico puede tener orígenes antiguos o ser más frecuente en la jerga juvenil. Estas ideas se pueden demostrar solo a través de los datos empíricos que se irán presentando.

A continuación se presentan tres tablas sobre el factor de edad: una para la ciudad de Huelva, otra para la ciudad de Almería y la última para resumir los datos recogidos en ambas ciudades. Entre los 18 informantes que participaron al estudio en Huelva, se hallan seis generaciones diferentes: entre 20 y 24 años, entre 25 y 29 años, entre 30 y 34 años, entre 55 y 59 años, entre 70 y 74 años, entre 75 y 79 años. Dos de ellos no tuvieron algún tipo de realización así que no se incluyeron en la tabla. Se calculó la media aritmética de los rasgos realizados:

**Tabla 12.** Factor social de edad en Huelva

<b>Generación</b>	<b>nº de hablantes</b>	<b>nº total de rasgos</b>	<b>Media aritmética</b>
Entre 20 y 24 años	7	31	$31:7=4,4$
Entre 25 y 29 años	3	9	$9:3= 3$
Entre 30 y 34 años	3	10	$10:3= 3,3$
Entre 55 y 59	1	3	$3:1= 3$
Entre 70 y 74	1	1	$1:1= 1$
Entre 75 y 79	1	3	$3:1= 3$

La tabla 12 muestra la cantidad de realizaciones obtenidas en Huelva por cada generación. Son seis las generaciones que se tomaron en cuenta, según el número de

informantes que pertenecía a cada grupo: al primo grupo pertenecen 7 informantes, al segundo 3, al tercer grupo 3, y del cuarto, quinto y sexto hay un informante.

La primera generación, con 7 informantes, tuvo un total de 31 rasgos, así que la media aritmética es de 4,4 rasgos. En cuanto a los rasgos, se sumaron todas las realizaciones entre las cuatro del estudio (neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva, desaparición de /r/ a final de palabra y neutralización de /l/ dentro de la frase). La segunda generación, de 3 informantes, tuvo 9 rasgos por una media de 3 rasgos; la tercera, con 3 informantes, tuvo 10 rasgos por una media de 3,3; la cuarta, con un informante, tuvo 3 rasgos con una media de 3; la quinta, con un informante, tuvo un rasgo con una media de uno; la sexta con un informante tuvo 3 rasgos con una media de 3.

La generación con más rasgos fue la primera y esto demuestra que entre los jóvenes los fenómenos son más frecuentes que en las otras generaciones de la tabla 12. Un hecho que cabe mencionar es que estos datos no permiten demostrar que la generación estadísticamente más numerosa de Huelva coincida con la cantidad mayor de realizaciones estudiadas. Según los datos sobre la población de Huelva, la generación más numerosa en esta ciudad es la entre 35 y 39 años: entre los 18 informantes de esta ciudad no había ninguno de esta edad.

Por estos motivos no se puede confirmar con seguridad que la generación más numerosa habría realizado más rasgos en el caso que hubiera tenido informantes de esta edad. Lo que se puede decir con seguridad es que los jóvenes producen mucho estos tipos de rasgos.

En cuanto a la ciudad de Almería, como se ha dicho más arriba, tuvimos 29 informantes y nueve generaciones distintas: entre 15 y 19 años, entre 20 y 24 años, entre 25 y 29 años, entre 30 y 34 años, entre 35 y 39 años, 45 y 49 años, entre 50 y 54 años, entre 55 y 59 años, entre 60 y 64 años. Dos de ellos no tuvieron algún tipo de realización y no se les incluyó en la tabla. Aquí se presenta la tabla con todos los datos.

**Tabla 13.** Factor social de edad en Almería

<b>Generación</b>	<b>nº de hablantes</b>	<b>nº total de rasgos</b>	<b>Media aritmética</b>
Entre 15 y 19 años	4	6	6:4= <b>1,5</b>
Entre 20 y 24 años	6	18	18:6= <b>3</b>
Entre 25 y 29 años	8	24	24:8= <b>3</b>
Entre 30 y 34 años	1	1	1:1 = <b>1</b>
Entre 35 y 39 años	1	2	2:1= <b>2</b>
Entre 45 y 49 años	1	3	3:1= <b>3</b>
Entre 50 y 54 años	3	10	10:3= <b>3,3</b>
Entre 55 y 59 años	2	6	6:2= <b>3</b>

Entre 60 y 64 años	1	3	3:1= 3
--------------------	---	---	--------

La tabla 13 representa la cantidad de realizaciones en la ciudad de Almería. Aquí son nueve las generaciones que se tomaron en cuenta debido al número más alto de informantes respecto a Huelva.

La primera generación tuvo 4 informantes con un total de 6 rasgos y una media de 1,5; la segunda generación tuvo 6 informantes con un total de 18 rasgos y una media de 3; la tercera generación tuvo 8 informantes con 24 rasgos y una media de 3; la cuarta, la quinta y la sexta generación tuvieron cada una un informante y respectivamente rasgos y media de 1, 2, 3 rasgos. La séptima generación fue la con más rasgos, tuvo tres informantes y un total de 10 rasgos con la media total de 3,3 rasgos; la octava generación tuvo 2 informantes, 6 rasgos totales y la media de 3 rasgos; la novena generación tuvo un informante con 3 rasgos.

En este caso la generación con más rasgos fue la séptima, formada por informantes entre 50 y 54 años, aunque hay una situación ecua con una media de tres rasgos en la segunda, tercera, sexta, octava y novena generación.

Según los datos ya mencionados, la generación más numerosa de Almería es la compuesta por habitantes con una edad entre 30 y 34 años. En la tabla 13 se nota que esta generación tuvo solo un caso y un informante, así que no es posible extraer conclusiones o excluir una presencia mayor de este rasgo si hubiera más informantes de esta generación.

Lo que se puede concluir para ambas ciudades es que el factor edad no permite extraer conclusiones firmes ni en Huelva, ni en Almería. Parece que el fenómeno es común y frecuente en casi todas las generaciones y que las causas de este cambio lingüístico no se encuentran en el factor social de edad.

### **8.3 Factor social de cultura y nivel de formación**

La cultura y el nivel de formación son otros factores importantes a la hora de hacer un trabajo lingüístico de este tipo. Lo que más influye en este factor es seguramente la economía de una ciudad.

En el momento de dar informaciones sobre los informantes de este trabajo se mencionaron las actividades económicas más desarrolladas en las dos ciudades, que seguramente influyen en la cultura y en el nivel de formación de los habitantes. En Huelva se pone en primer lugar (entre las actividades más desarrolladas) la del comercio al por menor,

seguida por la agricultura y la ganadería, mientras que en Almería la primera posición la ocupa la agricultura.

Considerando las diferencias entre las dos ciudades, se puede decir que Huelva vive mucho de la industria, por una zona industrial cerca del centro que ofrece trabajo a la mayor parte de la población, además de la agricultura, ganadería y pesca. Por otro lado Almería, como casi toda la parte oriental de Andalucía, vive de agricultura, como confirman los numerosos invernaderos que se encuentran en todo el territorio. Se supone que la actividad económica influye también en los hábitos de la población, en la carrera que se van a prefijar y en los intereses en general.

Este punto del estudio pretende verificar si el nivel de formación tiene alguna correlación con la frecuencia de las realizaciones lingüísticas de este trabajo. La parte de la encuesta que permitió verificar estos datos fue la primera con las preguntas generales: a los informantes se les hicieron dos preguntas de este tipo (4. *¿Has acabado una carrera?*, 5. *¿Dónde trabajas?*). Algunos de los informantes contestaron simplemente con un «sí» o un «no», no permitiendo al encuestador verificar los detalles del nivel de formación de cada informante. Algunos más jóvenes contestaron con un «no», sin precisar si están apuntados en la universidad y en qué universidad están haciendo sus carreras. Las dos preguntas no permitieron obtener resultados válidos pero en cada caso cabe representar en mapas los niveles de formación obtenidos de algunos informantes y la frecuencia de cambios lingüísticos registrada.

Se irán mostrando dos mapas, un mapa para la ciudad de Huelva y un mapa para la ciudad de Almería, poniendo a todos los informantes, tanto los que no especificaron el nivel de formación como aquellos que dieron más informaciones.

En cuanto a los factores precedentemente mencionados (las actividades económicas más desarrolladas en las dos ciudades) no se obtuvieron datos ciertos ni tampoco se demostró que en realidad la gente se ocupa de estas actividades.

**Tabla 14.** Nivel de formación y lugar de proveniencia en Huelva

<b>Informante</b>	<b>Carrera</b>	<b>Otras informaciones</b>	<b>Número de rasgos</b>
MM	Enfermería	Desde trece años vive en Huelva, antes en Villablanca	2
IL	Historia Máster en comunicación	Desde ocho años vive en Huelva	0
MA	Filología española	De la Palma del Contado	2
MS	Carrera terminada y no especificada	Técnico en la prisión	2

JM	Audiología protésica	-	0
EM	Carrera terminada y no especificada	Trabaja en una agencia	7
SP	Magisterio	De Cádiz, vive desde cuatros años y medio en Huelva	3
ED	Psicología	-	4
ID	No carrera	No carrera, no trabajo	5
JD	Carrera terminada	Maestro en un colegio privado	3
MD	Carrera terminada y no especificada	No trabaja	2
CM	Tiene dos carreras y un máster no especificados	De Villanueva de las Cruces, Monitor en un colegio	2
MC	No carrera	De Villanueva de las Cruces	3
PC	No carrera	De Villanueva de las Cruces	1
DM	Licenciado en administración y dirección de empresa	-	11
SI	Tercer año de universidad, no especificada	-	4
TB	Magisterio de primaria	Maestro, monitor y entrenador	3
VI	-	-	5

Como se aprecia en la tabla 14, no es posible ofrecer conclusiones precisas en cuanto al nivel de formación junto a la frecuencia de rasgos realizados. La hipótesis era que iban a realizar el fenómeno lingüístico los informantes sin carrera universitaria más que los que tenían una carrera o un nivel de formación más alto. En realidad, se nota que el nivel de formación no tiene que ver con la frecuencia de los rasgos estudiados: por ejemplo, hay un informante en particular (DM) que, a pesar de la carrera universitaria, realizó 11 rasgos entre los que este estudio pretendía analizar. Además, los informantes sin carrera fueron tres y tuvieron realizaciones de este tipo pero no en mayor medida o en menor medida respecto a los informantes con una carrera acabada.

Otro factor que cabe mencionar es el origen de los informantes, es decir, si son de Huelva o de los pueblos alrededor: de los 18 informantes, hubo uno de Villablanca (MM), una de la Palma del Contado (MA) y tres de Villanueva de las Cruces (CM, MC, PC). Tampoco se nota una cierta diferencia en las realizaciones de estos hablantes, es decir, no tuvieron más realizaciones que los demás. Abajo los datos de la ciudad de Almería:

**Tabla 15.** Nivel de formación y lugar de proveniencia en Almería

<b>Informante</b>	<b>Carrera</b>	<b>Otras informaciones</b>	<b>Número de rasgos</b>
H1	Licenciado en publicidad y relaciones públicas	No trabaja	2
H2	Carrera terminada y no especificada	De Fiñana, vive en Almería desde 7 años	4
H3	No acabó la carrera de intervención	Vive en Almería desde 15 años	1
H4	No carrera	Vive en Almería desde 10 años	3
H5	Fisioterapia	De Vera, no trabaja	1
H6	Enfermería	-	2
H7	Periodismo	De Fiñana	3
H8	Educación física	-	3
H9	No carrera	Trabaja en una frutería	4
H10	Carrera de imagen, fotografía	De Rioja y trabaja en un despacho de fotografía	4
H11	Carrera de empresariales	Trabaja en Olitec	3
H12	No carrera	Trabaja en la universidad	2
M1	Carrera no especificada	Vive en Murcia pero es de Almería	4
M2	Carrera no especificada	No trabaja	1
M3	Carrera acabada no especificada	Trabaja en Calzedonia	0
M4	Carrera acabada, licenciada en ciencias químicas	Profesora en primaria, bachillerato e inglés	2
M5	No carrera	-	3
M6	No carrera	Lleva 10 años en Almería	2
M7	Filología hispánica	De El Ejido	2
M8	Carrera no especificada	Ahora vive en Murcia	1
M9	Filología Hispánica	-	1
M10	Carrera acabada no especificada	No trabaja	2
M11	Carrera acabada no especificada	No trabaja	6
M12	Administración de empresa	No trabaja	4
M13	Carrera no especificada	De Fiñana	0
M14	Magisterio en psicopedagogía	De Abrucena, no trabaja	2
M15	Ciencias empresariales	No trabaja	4
M16	No carrera	Trabaja en la universidad, de la Cañada	3
M17	No carrera	Trabaja en la universidad	3

Como se aprecia en la tabla 15, que se refiere a la ciudad de Almería, tampoco aquí es posible hacer generalizaciones y concluir que el nivel de formación influye en la realización de los cambios lingüísticos.

Siete de los 29 informantes no tienen acabada una carrera y tuvieron algunos rasgos entre los analizados en este estudio. El resto tenía carreras acabadas (algunas no especificadas) y también se notan realizaciones entre los cambios lingüísticos. Estos datos no permiten deducir si el nivel de formación influye o no en la realización de estos fonemas.

Entre todos los informantes, algunos provienen de los alrededores de Almería: H5 es del pueblo de Vera, H2, H7 y M13 son de Fiñana, M7 es de El Ejido, H10 es de Rioja y M14 es de Abrucena. Sus realizaciones no fueron más numerosas que las de los demás informantes, ni tampoco más evidentes.

En cuanto a los datos de la economía de Almería, y más concretamente sobre el hecho de que la actividad más desarrollada sea la agricultura, entre los informantes no hubo personas que se ocuparan de ese sector de la economía y por eso no se puede analizar su manera de hablar y realizar cambios.

En general se aprecia la necesidad de mejorar la encuesta desde este punto de vista. Habría sido mejor añadir preguntas más detalladas sobre el nivel de formación y la cultura de cada informante. Esta constatación se puede tomar en cuenta en el momento de repetir el estudio y profundizarlo en algunos aspectos sociolingüísticos.

## 9. Conclusión

En primer lugar, es necesario decir que, a pesar de los resultados obtenidos, el fenómeno lingüístico de neutralización de /l/ y /r-r/ en posición implosiva, dentro de la frase y la desaparición de /r/ y /l/ en posición final de palabra, es algo que caracteriza toda Andalucía en medida no regular. Las hablas de Huelva y Almería son inconstantes, sobre todo en la realización de los fonemas, y por eso no se puede generalizar el fenómeno teniendo en cuenta un número muy pequeño de informantes. Resultaría mejor hacer el estudio *in situ* hacer más de 18 grabaciones para conseguir resultados precisos y validos en Huelva y conseguir también más entrevistas en Almería (de las 29 en total).

Las conclusiones se irán presentando teniendo en cuenta las hipótesis del punto 5. La primera hipótesis era que los fenómenos del estudio se iban realizando sobre todo entre los informantes de la generación más numerosa de cada ciudad: la generación entre 35 y 39 años en Huelva, y la de entre 30 y 34 en Almería. El punto 8.2 de este estudio muestra resultados que no permiten confirmar la hipótesis: la generación entre 35 y 39 años de Huelva no participó en el estudio lingüístico y así no hubo posibilidades de verificar si iban a realizar más este cambio lingüístico. Por otro lado, en Almería hubo solo un informante de la generación más numerosa, entre 30 y 34 años, lo que no permite extraer conclusiones firmes sobre la hipótesis.

La segunda hipótesis pretendía verificar si el nivel de formación y de cultura podía influir en la frecuencia de realizaciones de los fenómenos lingüísticos estudiados. Tampoco en este caso se consiguió confirmar la hipótesis, en primer lugar porque muchos informantes contestaron de manera general a las preguntas, sin profundizar en sus formaciones y sus carreras; en segundo lugar, porque los informantes sin carrera o sin un nivel de cultura alto fueron muy pocos. En las tablas 14 y 15 se puede observar en la parte relativa a los números de casos, que los hablantes que se destacan de los demás por tener más realizaciones (por ejemplo DM y EM en Huelva y M11 en Almería) tienen un nivel de formación alto, con carreras universitarias acabadas, uno de ellos especificó el trabajo y los demás no lo especificaron. De este modo, los fenómenos estudiados no dependen del nivel de formación y cultura según este estudio, pero no se excluye que una encuesta más detallada pueda confirmar ésta hipótesis.

La tercera hipótesis se refería al factor social de sexo y se quería demostrar que el sexo no influye en la frecuencia de realizaciones. Esta hipótesis se puede confirmar en parte, porque, según las tablas 10 y 11, se puede observar que en Huelva fueron los hombres quienes

tuvieron más realizaciones (3,8 de media) respecto a las mujeres (2,57 de media), mientras que en Almería la frecuencia de realizaciones fue casi igual (2,4 para las mujeres y 2,41 para los hombres). Los factores que influyen en el sexo son individuales y no se pueden generalizar según prejuicios radicados en la sociedad. El motivo de la diferencia entre hombres y mujeres en Huelva puede depender de los informantes que participaron al estudio y de muchos factores sociolingüísticos sobre los cuales no hay mucha información en este trabajo.

La cuarta hipótesis pretendía demostrar que el rotacismo es un fenómeno típico de la parte occidental de Andalucía, mientras que el lambdacismo es típico de la parte oriental de la región. En cuanto al rotacismo los resultados mostraron que la diferencia entre las dos partes de la región es mínima (49,2% en Huelva y 50,8% en Almería) y, además, en la parte oriental parece realizarse un poco más. De este modo, el rotacismo no se puede definir típico exclusivamente de la parte occidental de Andalucía. En cuanto al lambdacismo, la hipótesis se puede confirmar porque se realizó más en Almería (18,1% en Huelva y 81,9% en Almería), por lo que es un fenómeno típico de la parte oriental de Andalucía.

La última hipótesis se refería a la desaparición de /r/ final de palabra, que se consideraba más frecuente en la parte occidental que en la oriental de Andalucía. Los resultados de este estudio no permiten confirmar esta hipótesis porque en Huelva hubo el 47% de realizaciones, mientras en Almería el 53%, unos porcentajes que no muestran una diferencia radical entre las dos ciudades.

En cuanto a las razones de la realización de este cambio fonético, Fernández-Sevilla (1980) habló de motivos estructurales, de economicidad de la lengua y de motivos históricos, mientras que A. Alonso (1945) dijo que existen motivos psicológicos. Los motivos psicológicos se pueden tomar en cuenta cuando nos referimos a las normas de un grupo social en particular, es decir, cuando el grupo lingüístico de pertenencia suele usar estos tipos de realizaciones y los hablantes se adaptan y los usan también, por costumbre o solidaridad. Los motivos psicológicos se pueden referir también al contexto de la encuesta: el encuestador no era nativo de español y los informantes, en algunos casos, mostraron poca espontaneidad en el lenguaje, algunos tuvieron el habla muy controlada, fuera de la habitual y espontánea.

Los motivos históricos seguramente existen: como se ha mencionado más arriba, algunos rasgos tienen su origen en el latín, así que se puede explicar de esta manera la presencia de los cambios fonéticos hoy en día. Puede que se conviertan en cambios que pertenecerán al habla culta o estándar, pero esto no se puede afirmar con seguridad.

La conclusión más obvia y más lógica en cuanto al fenómeno estudiado es que obedece a motivos de economicidad del lenguaje: tanto los hablantes de Huelva, como los de Almería y los de toda Andalucía, tienden a eliminar sobre todo los fonemas a final de palabra y a modificar los fonemas en posición interior de palabra y, como vimos, los factores que influyen en estos cambios son numerosos.

En general la neutralización de /l/ y /r-r/ es un fenómeno muy generalizado aunque siga siendo considerado vulgar. Bastaría que se modificara más profundamente la valoración social para que se generalizara más rápidamente y para que tal vez llegara a formar parte del español estándar.

## Bibliografía

ALARCOS LLORACH, E. (1965), *Fonología española*. Madrid, Gredos, 1991.

ALONSO A. y LIDA R. (1945), «Geografía fonética: –l y –r implosivas en español», *Revista de Filología Hispánica*, VII, 1945, págs. 313-345. Recogido en A. Alonso, *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid, Gredos, 1953, págs. 213-267.

FERNÁNDEZ-SEVILLA, JULIO (1980), «Los fonemas implosivos en español», *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXXV: 465-505, *Centro Virtual Cervantes*. Reproducido en Manuel Alvar (dir.) *Introducción a la lingüística española*, 207-234.

GARCÍA MARCOS F.J. (1990), *Estratificación social del español de la costa granadina*, Almería, Dpto. Lingüística General y Teoría de la Literatura, 1990.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (2005), Versión reducida de la conferencia «Los orígenes de Andalucía», en *Fundamentos medievales de los particularismos hispánicos*. Congreso de Estudios Medievales (2003), León, Fundación Sánchez-Albornoz, 2005, 77-205.

GRANADOS, H. (2001), «La neutralización de /r/ y /l/ en el dialecto oriental del español de Venezuela: más allá del sistema de la lengua», *Lingua Americana*, Año V N. 8 (2001) 28-44.

HUALDE, J.I. (2009), *Introducción a la lingüística Hispánica*. Cambridge: University press, 2009.

\_\_\_\_\_, J.I. (2014), *Los sonidos del español*. Cambridge: University Press, 2014.

JELASKA Z. Y MUSULIN M. (2011), «Slovo i slovopis španjolskoga i hrvatskoga jezika», *Lahor* – 12 (2011), str. 211-239.

MOUTON, P.G. (1991), «El atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía, hombre y mujeres, campo y ciudad», Instituto de Filología CSIC, *IKER* 7, 667-685.

NARBONA A., CANO R., MORILLO R. (1998), *El español hablado en Andalucía*. Barcelona, Ariel, 1998.

PÉREZ, H.E. (2003), «Frecuencia de fonemas», *Laboratorio de Fonética* – Universidad de Concepción – Chile, e-rthabla, N1, Abril 2003.

QUILIS-SANZ, M.J. (1998), «Las consonantes [-r] y [-l] implosivas en Andalucía», *Revista de Filología Española*, vol. LXXVIII, nº ½: 125-156.

RAE (2011), *Nueva gramática de la lengua española, Fonética y fonología*. Barcelona: Asociación de academias de la lengua española, 2011.

RISSEL, D. (1981), «Diferencias entre el habla femenina y la masculina en español», *Thesaurus*, Tomo XXXVI, Núm. 2, *Centro Virtual Cervantes*, págs. 305-322.

RUEDA-LÓPEZ, J.J. (2006), «Neutralización de rasgos contrastivos en el español del suroeste peninsular», *The Pennsylvania State University*: 103-129.

RUFO SÁNCHEZ, J.R. (2006), «Actitudes y creencias frente al rotacismo sevillano», Electronic version: Maureen Grasso, Dean of the graduate School, The University of Georgia.

RUIZ V. Y MIYARES E. (1984), *El consonantismo en Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales.

SALVADOR FRANCISCO S. (1978), *La neutralización l/r explosivas agrupadas y su área andaluza*. Granada: Universidad, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Lengua Española.

STRAKA, G. (1968), «Contribution a la description et a l'histoire des consonnes L», *Travaux de Linguistique et de Littérature*, 6, págs. 267-326.